

Universidad de Sancti Spíritus  
" José Martí Pérez"  
Facultad de Humanidades  
Departamento de Estudios Socioculturales

Trabajo Diploma

Título: "La educación en valores a través de la figura de Simón Bolívar en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales".

Autora: Ana Iris Alvarez Falcón  
Tutora: Dra María Elena Castro Rodríguez

Mayo 2012

# Dedicatoria

A mi mamá por ser mi luz frente a la oscuridad, por ser mi guía, mi apoyo y mi fuerza ante los obstáculos que puedan aparecer en el camino.

A mi abuela por su apoyo incondicional, su cariño y por su fe en mí.

A mi hermano por ser parte de mi vida.

A mi tía y a mi abuelo por estar siempre conmigo.

A mi amiga Elizabeth por su apoyo, su ayuda y su confianza.

A mi papá este donde este, porque siempre será una persona muy importante en mi vida y lo llevo conmigo día a día.

# Agradecimientos

Le agradezco a todas las personas que me han apoyado siempre a lo largo de mi vida y que han estado conmigo sean cual sean las circunstancias que este atravesando y a quienes les debo ser la persona que soy: mi mamá, mi abuela, mi hermano, mi tía, mi abuelo, mis amigas, en especial Elizabeth, pero sobre todo quiero agradecerle a mi tutora María Elena por sus enseñanzas y su apoyo.

# Índice

INTRODUCCIÓN	Pág. 1
CAPÍTULO 1. PRESUPUESTOS TEÓRICOS SOBRE LA EDUCACIÓN EN VALORES, LA CARRERA LICENCIATURA EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES, LA FIGURA DE SIMÓN BOLÍVAR.	Pág. 7
1.1. En torno a la naturaleza de los valores.	Pág. 7
1.2. Acercamiento histórico a la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales.	Pág. 13
1.2.1. Breve caracterización de algunas de las disciplinas de la carrera.	Pág. 18
1.3 Simón Bolívar como ejemplo del patriotismo latinoamericano.	Pág. 21
CAPÍTULO 2. DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN	Pág. 28
2.1. Justificación del estudio y planteamiento del problema.	Pág. 28
2.2. Metodología empleada.	Pág. 33
2.2.1. Conceptualización y operacionalización de las variables.	Pág. 33
2.2.2. Métodos y técnicas	Pág. 37
CAPÍTULO 3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	Pág. 41
3.1. Resultados del diagnóstico.	Pág. 41
3.2. Identificación de las ideas patrióticas y latinoamericanistas en el Discurso de Angostura (1819).	Pág. 56
Conclusiones	Pág. 62
Recomendaciones	Pág. 63
Bibliografía	
Anexos	

# Resumen

La educación en valores constituye en la actualidad una necesidad social, debido a lo que está aconteciendo en el mundo. Supone una contextualización, la aplicación de una metodología dialéctica, el empleo de un enfoque axiológico emancipador y transformador de la educación. La presente investigación constituye un acercamiento a la educación en valores de los estudiantes tercero a quinto año del curso diurno de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales, reflexionando sobre su significación e importancia para la defensa del proyecto socialista cubano. Tiene como propósito la identificación de las ideas patrióticas y latinoamericanas en el Discurso de Angostura (1819), de Simón Bolívar, que permiten la educación del valor patriotismo desde la asignatura Cultura Latinoamericana y del Caribe I en los estudiantes de tercero al quinto año de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales. Para el desarrollo de la misma se utilizó una combinación de las metodologías cualitativa y cuantitativa, predominando la primera.

## INTRODUCCIÓN

La educación en valores constituye una parte del proceso de socialización que se desarrolla en cualquier sociedad en los distintos escenarios educativos: familia, escuela, sistema político, medios de difusión masiva, la comunidad y otros. En este conjunto de influencias la escuela desempeña un papel rector e integrador en la dirección del proceso global, de ahí la importancia de conocer el nivel de efectividad con que cumple su función educativa, revelando las principales contradicciones y las distintas alternativas de perfeccionamiento que existen en esta importante institución.

En la actualidad el trabajo en función de la educación de valores en niños, adolescentes y jóvenes constituye un problema cardinal de la escuela cubana. A partir del curso 1998/1999 se establecieron los «Lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela» y se han dado pasos en este sentido desde el nivel primario hasta el universitario. No obstante, se hace necesario perfeccionar constantemente el trabajo, buscar nuevas vías que permitan incrementar la creatividad de estudiantes y docentes en el cumplimiento de esta tarea.

En marzo de 2007 el Comité Central del Partido Comunista de Cuba circuló el Programa Director para el reforzamiento de los valores fundamentales en la sociedad cubana actual, así como un grupo de recomendaciones para su implementación.

Según este documento el objetivo esencial del referido Programa «...es contribuir, mediante su aplicación práctica, a reforzar la formación de un grupo de valores, considerados fundamentales por todos los factores involucrados en ese propósito» (Partido Comunista de Cuba, 2007a: 4). Por tanto, los valores que se deben priorizar son: dignidad, patriotismo, humanismo, solidaridad, responsabilidad, laboriosidad, honradez, honestidad y justicia.

Estos guardan una estrecha relación entre sí y con otros aspectos de la personalidad como: los sentimientos, las actitudes, las cualidades y las motivaciones personales. Por ejemplo, el patriotismo, como valor esencial en la formación ciudadana está relacionado íntimamente con el sentimiento de amor y orgullo hacia el suelo en que se nace, de respeto a los símbolos patrios y de una actitud intransigente en su defensa (Báxter, 1999: 5-6).

Al mismo tiempo en otra dirección hay que tener en cuenta que los sentimientos ejercen una gran influencia en el intelecto, porque con el cultivo de los sentimientos la inteligencia se hace más apta para conocer, recordar, imaginar, juzgar, crear. Así «si del valor del patriotismo se trata, solo sobre la base del sentimiento de amor a la patria, a los hechos, a sus héroes, a sus tradiciones, a su historia, cuyo sustento es el conocimiento, se puede lograr el compromiso individual, la identificación personal, de tal forma que constituya siempre y en cualquier circunstancias un regulador de la conducta humana, pero en su núcleo esencial, la actitud» (Mendoza Portales, 1999a: 31).

Entre las definiciones de patriotismo que se conocen, se encuentran:

«El amor que tiene todo hombre al país en que ha nacido, y el interés que toma en su prosperidad, le llamamos patriotismo» (Varela, 1961: 276).

En la enciclopedia Encarta se define como: «Concepto que se refiere al amor por la patria, pudiendo ser entendida ésta en un sentido más amplio que la nación o el Estado. La vinculación emotiva del individuo respecto a la patria implica la constante defensa de ésta por aquél. El término patriotismo está relacionado con el de nacionalismo, en tanto que ambos refieren a la subjetiva identificación del hombre o los grupos humanos con lo que geográfica y espacialmente consideran estimado. Pero mientras que el nacionalismo remite a la idea de nación para definirse, el patriotismo está mucho más determinado por la subjetividad del que siente tal emoción'» (Microsoft, 2000).

Por su parte, Ramos (2001) expresa que es «un aspecto de la educación político ideológica que se refiere al desarrollo de sentimientos de amor a la patria y que se traduce en una actitud de cuidado y conservación de sus conquistas y la disposición para defenderlas. En este valor se expresa el sentimiento de nacionalidad».

El Héroe Nacional cubano, dentro de sus múltiples alusiones al término, expresó que «el patriotismo es (...) la levadura mejor de todas las virtudes humanas» (Martí, 1964b:377).

También se define como «la relación que se establece entre el individuo y la patria, se expresa en el sentido de pertenencia y en el sentimiento de amor y respeto a sus símbolos, héroes y mártires, a la naturaleza de la patria; en la responsabilidad por su destino, en la lucha por contribuir a su engrandecimiento y el enfrentamiento a sus enemigos y a todo aquello que lo

dañe o disminuya y en la actitud hacia el medio histórico cultural, la lengua y las tradiciones patrias, y sobre todo hacia el resto de los ciudadanos. Es a la vez un sentimiento, una actitud y una relación» (Arteaga y Cárdenas, s/f: 4).

Reigosa Lorenzo lo define, y la autora lo asume, como «la significación socialmente positiva que tiene el suelo donde se nace para el individuo, entendida esta como sentimientos de amor hacia la patria, en el plano general y a la localidad en el particular; de rechazo a todo lo que las dañe; actitud de sacrificio ante las necesidades de la patria, de su defensa ante cualquier agresión interna o externa; emoción y respeto ante los elementos que identifican al suelo patrio, desde el ámbito nacional hasta el local, como historia, tradiciones, símbolos, héroes, mártires, atributos, naturaleza» (2007:36).

Se puede apreciar que el patriotismo es un importante valor moral que debe ser desarrollado por las instituciones que realizan la labor educativa en la sociedad, en primer lugar la escuela, en todos los niveles educacionales, pero constituye una parte esencial del trabajo educativo de la enseñanza superior, al pretender que los estudiantes lo expresen «...en el rechazo al capitalismo, al hegemonismo del imperialismo yanqui y en la adopción consciente de la opción socialista cubana, el amor y el respeto a los símbolos nacionales, a los héroes y los mártires de la Patria, a los combatientes de la Revolución y a los ideales y ejemplos de José Martí, Ernesto Guevara y Fidel Castro, como paradigmas del pensamiento revolucionario cubano y su consecuente acción» (MINED, 2003: 4).

La educación superior en Cuba se ha perfeccionado constantemente; pero, en los últimos años, ha vivido un proceso mucho más dinámico con el objetivo de lograr la calidad requerida dentro de la masividad. Como resultado, el egresado de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales será capaz de revelar en su accionar cotidiano el compromiso político-ideológico para participar en la construcción del proyecto social socialista cubano y de otros proyectos sociales que tengan al ser humano y su calidad de vida como centro. Esta proyección implica la significación de poseer un pensamiento dialéctico materialista, donde la educación en valores y las transformaciones que ocurren en los estudiantes estén en correspondencia con la formación humanística que se prevé desarrollar en ellos.



Se reconoce que el conocimiento de la historia ocupa un lugar importante en la conformación del pensamiento cubano y latinoamericano, es un pilar de la identidad latinoamericana, las grandes personalidades históricas positivas (héroes) han tenido un lugar relevante en la historia americana, en la medida en que han respondido a los intereses históricos de sus pueblos.

Hoy día la historia del pensamiento latinoamericano muestra la necesidad y la posibilidad de crear un pensamiento original, que responda a las problemáticas de esta América, de sus raíces autóctonas y asuma las mejores influencias de la cultura universal. Para ello, el conocimiento de la cultura en Latinoamérica es un instrumento para la consolidación de la identidad regional y potencia el patriotismo.

Una exploración por la bibliografía especializada se pudo encontrar que varios autores han tratado la temática. Con respecto a la educación en valores se destacan los trabajos realizados por José R. Fabelo, Nancy Chacón Arteaga, Cándido Aguiar Díaz, Esther Báxter, Lisette Mendoza Portales y otros, que aportan una concepción general sobre estos y las estrategias educativas para su formación. Imprescindible resultaron la consulta de los documentos normativos del Ministerio de Educación (MINED), del Partido Comunista de Cuba (PCC), del Estado sobre estos aspectos y los resultados del diagnóstico realizado.

Existe otro grupo de investigadores que han abordado el estudio del pensamiento político y la proyección latinoamericanista de Simón Bolívar (1783-1830) como prócer de este continente. Entre ellos se encuentran Renio Díaz Triana, Yanira Muñoz García, Alberto Iglesias Ortega, Cintio Vitier, José A. Benítez y otros, donde hacen un análisis de la extraordinaria obra política de este hombre que dedicó su vida a luchar por la unidad y el bienestar de América Latina.

Existen varias investigaciones que forman parte de la memoria escrita de los Seminarios Talleres Patriótico Militares e Internacionalistas del Ejército Central en la educación superior que abordan la significación de Bolívar como paradigma político, pero aún no es suficiente su estudio si se toma en consideración la importancia que posee su concepción latinoamericanista para la educación del valor patriotismo.

Este prócer latinoamericano fue un hombre de energía frenética, de fuerza inquebrantable que no se cansó de hacer por sus tierras; vivió toda su vida en el peligro y se inmortalizó al vencerlo, así como dominó los montes, sus enemigos, el tiempo y se sobrepuso a las derrotas. Llevó sus sueños humanistas a la realidad de la batalla para destruir la metrópoli que esclavizaba a América.

Expresó siempre la necesidad de obligar al cerebro a trabajar, lo que lo convirtió en la figura más importante de la independencia de sus pueblos, un genio militar e intentó, a través de su obra revolucionaria, lograr la unidad de la América y garantizar su bienestar.

Uno de los mayores aportes de Simón Bolívar fue la idea de llevar la independencia nacional a la emancipación social basada en la igualdad. Concibió la colonización como la implantación forzosa de la cultura de los conquistadores en el alma de los colonizados, quienes fueron sistemáticamente enterrados en las tinieblas del temor y la barbarie. Halló el origen de los males en la ignorancia de los pueblos y las ansias de riquezas de los poderosos.

Aunque aprendió de los iluministas revolucionarios franceses, creó sus propias teorías acerca de la libertad, la igualdad y la fraternidad. Tuvo la capacidad de comprender la unidad entre la política interna y externa de una nación, la batalla por la independencia es un problema nacional porque de esta depende la formación de la patria y en ella participan enemigos y amigos convirtiéndose en un problema internacional.

Su gran anhelo fue hacer una sola América con la alianza de todos los pueblos, por lo que quiso crear una confederación de países libres que nadie pudiera superar en cuanto a extensión e influencia moral y política, una agrupación de naciones unidas como hermanas que formaran una fuerza militar continental para impedir la reconquista española.

Se considera entonces que el estudio de las ideas de Simón Bolívar como pensador político desde la asignatura de Cultura latinoamericana y del Caribe favorece la educación en valores de los estudiantes universitarios revolucionarios, educando en gran medida el patriotismo como uno de los valores orientados a trabajar por la defensa de la propia identidad.

Para dar solución a la problemática planteada, el presente trabajo de diploma se propone como objetivo general identificar las ideas latinoamericanistas en el

Discurso de Angostura (1819), de Simón Bolívar, que permiten la educación del valor patriotismo desde la asignatura Cultura latinoamericana y del Caribe I, en los estudiantes de tercero al quinto año, del curso diurno, de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales.

Esta investigación se estructura en tres capítulos. El primero de estos aborda el acercamiento histórico a la educación en valores, a la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales, su relación, desde la concepción del Modelo del Profesional, con las asignaturas que la conforman y a Simón Bolívar como paradigma del patriotismo latinoamericano, lo que contribuye al desarrollo de la formación humanística de este egresado. En el segundo capítulo se muestra el diseño metodológico de la investigación.

El capítulo tres expone el análisis de los resultados de los diferentes instrumentos aplicados y la caracterización de la educación en el valor patriotismo que poseen los estudiantes de tercero al quinto año de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales. El informe consta, además, de conclusiones, recomendaciones, la bibliografía consultada y los anexos correspondientes.

## **CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL**

### **1.1. En torno a la naturaleza de los valores.**

Para una total comprensión de los valores es conveniente acudir a la historia acerca de su origen y desarrollo. Antes de aparecer la axiología como ciencia cuyo objeto es el análisis de la esencia y los juicios de valor como disciplina teórica independiente, el tratamiento al problema de los valores había estado presente en la historia del pensamiento filosófico.

El concepto de valor aparece en la literatura especializada moderna, por primera vez, en el campo económico con Adam Smith. Posteriormente, quienes más han desarrollado este concepto son los filósofos. En el siglo XIX este término es introducido a la filosofía por el francés Pierre Lapé y más adelante, a finales de ese siglo, surge una disciplina, parte de la filosofía, concluida con el nombre de Axiología o Teoría de los valores; entre sus principales representantes cabe mencionar a Alexius Meinong, H. Lotze y W. Windelband, R. Karen, F. Nietzsche, así como G. Mustenberg y H. Rickert.

Sin embargo, a pesar de esta situación, el término valor se propagó rápidamente entre los diferentes ámbitos que caracterizan la vida personal y colectiva. De un modo similar, fue también incorporado a otras ciencias como la sociología, la psicología y la pedagogía, las cuales han definido términos y conceptos muy interrelacionados que constituyen puntos de partida cuando se trata de formar, fortalecer, educar o desarrollar cualidades, valores, sentimientos o convicciones.

Conceptualizar el término valor es una tarea ardua y compleja por el entramado de ciencias que comparten reflexiones y criterios sobre este y por el trasfondo ideológico que sustentan las diferentes perspectivas epistémicas en que se construye. Existen diversos criterios en cuanto a la conceptualización de los valores, de su carácter y formas de manifestación, la que está en correspondencia con la concepción filosófica de los autores antes mencionados.

Según Frondizi, el valor es «la cualidad estructural que tiene existencia y sentido en situaciones concretas [...] que se apoya doblemente en la realidad, pues la estructura valiosa surge de cualidades empíricas y el bien al que incorpora se da en situaciones reales» (1968:167).

En el *Diccionario Filosófico*, de Rosental y Ludin se plantea que los valores son

«las propiedades de los objetos materiales y de los fenómenos de la conciencia social...» (1973:477).

Desde el punto de vista filosófico la problemática de los valores es analizada por José Ramón Fabelo, quien expresa que es «aquella forma de significación social que desempeña un papel positivo en el desarrollo social en estrecha relación con el progreso social, depende de las propiedades de los objetos y fenómenos de la realidad y de su capacidad de insertarse en la práctica histórico social de los hombres, no existe en forma pura sino interpenetrado por otras formas subjetivas de la conciencia como los sentimientos, las emociones, los conocimientos, la concepción del mundo, las experiencias vitales y siempre tiene un carácter positivo» (1989:12).

Según Gilberto García Batista, los valores «constituyen guías generales de conducta que se derivan de la experiencia y le dan sentido a la vida, propician su calidad, de tal manera que están en relación con la realización de la persona y fomentan el bien de la comunidad y la sociedad en su conjunto» (1996:58). Esta definición centra su atención en lo subjetivo.

Por otra parte, Karl Mannheim puntualiza: «para mí los valores expresan ante todo como elecciones individuales. Valoro las cosas cuando prefiero esta o la otra. Pero los valores no solo existen en el plano subjetivo, se dan también como normas objetivas, es decir, como advertencias que nos dicen: haz esto más bien que lo otro. Son en este caso, la mayor parte de las veces, creaciones sociales que sirven, como las luces del tráfico» (1994:29). Este concepto tiene un marcado carácter sociológico.

Para Esther Báxter la conceptualización de los valores hace referencia a sus diferentes planos disciplinares; desde el punto de vista pedagógico plantea que «esta formación debe lograrse como parte de la educación general científica que reciben los niños, adolescentes y jóvenes como producto del reconocimiento de su significación y que se transforman en sentido personal y se mantiene como conducta» (1999:11). Esta definición centra su atención en lo normativo y en lo subjetivo.

«Los valores son aquellos motivos configurados en el proceso de socialización de la persona y definen el sentido que los distintos sistemas de relación tienen para el individuo (...), se configuran alrededor de las necesidades que se van desarrollando en las diversas relaciones...» (González Rey, 1998:5). Esta

definición tiene un sesgo esencialmente psicológico.

«El valor no es objetivo solamente, ni subjetivo, es una dialéctica de los elementos» (Álvarez, 1999: 73) como se ha expresado anteriormente, se forma «en el proceso de la actividad práctica en unas relaciones sociales concretas» (Rodríguez, 1997: 48). Los valores se deben educar, formar, transmitir, estimular desde las edades más tempranas, mediante alternativas que orienten al sujeto a plantearse juicios, valoraciones, que estimulen la crítica, la participación, la motivación y la actuación como resultado de lo aprendido.

La mayoría de los autores citados concuerdan en que el valor constituye una cualidad del hombre que refleja la significación que tiene el objeto para el sujeto que valora, al reflejar una dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo. También se coincide en que los valores sólo son posibles de formar, educar en las relaciones sujeto-objeto y en la relación sujeto-sujeto; es decir, en la actividad práctica, en las relaciones sociales entre los hombres, en la relación entre la actividad y la comunicación como base del desarrollo de la personalidad del sujeto.

Solo si el sujeto refleja al objeto que le satisface y se orienta afectiva y motivacionalmente hacia él, convierte a este objeto en valor. Si se tiene en cuenta que los objetos existen independientemente del sujeto, entonces estos se convierten en valores en la misma medida en que el sujeto entra en relación con ellos.

El sujeto tiene necesidades cognitivas y afectivas. En su interacción con un determinado objeto o persona, él descubre cómo se relaciona, con sus necesidades. Surge entonces la conducta hacia ese objeto, persona o institución, en dependencia de cómo esa realidad satisface o frustra sus diversas necesidades. El valor es el objeto de la conducta y es un motivo de la actividad y en esa integración lo afectivo, lo cognitivo y lo conductual resultan de gran importancia.

La Dra. Sheila Galindo Delgado, revela criterios importantes sobre la visión integradora del concepto de valores, planteando que éstos son «significaciones sociales construidos por la actividad práctica del hombre en determinadas condiciones históricas que forman el progreso social y humano, revelando una naturaleza objetiva-subjetiva, una existencia sistémica y una estructura jerárquica, integrándose al mundo espiritual de las personas en estrecho

vínculo con otros componentes de la personalidad y en circunstancias de interacción, todo lo cual acentúa la importancia de comprender la educación como unidad de la instrucción y la formación» (2005:16).

Este concepto, según criterio de la autora, tiene una gran significación; por un lado deja ver en su definición no solo lo que son valores y cómo existen en la sociedad, sino cómo se integran al sujeto como formaciones psicológicas en relación con otros componentes personológicos en constante intercambio con el medio socio-natural, resaltando el valor de la educación como proceso que integra dos fenómenos distintos pero complementarios, de manera que esta definición trata de integrar las diferentes definiciones disciplinares propuestas por diversos especialistas, por tales razones se coincide con la definición ofrecida.

De la afirmación anterior se puede inferir el reto que tiene la educación superior de hoy en el desarrollo del ser humano sobre la base de una ética del cambio y para el cambio del hombre y la sociedad en que vive; pero este tiene que ser un cambio que se construya teniendo en cuenta los arquetipos dialécticos contenidos en la realidad social y la toma de conciencia del hombre de que solo él puede y debe asumir; sin embargo, no toda práctica educativa está comprometida con esta educación ética, ya que aún persisten estilos que refuerzan la reproducción del conocimiento y la actividad pasiva del estudiante en el proceso, asociándose a prácticas tradicionales.

En la literatura los conceptos de educación en valores y formación de valores se usan indistintamente para referirse al mismo proceso; sin embargo, Chacón (2002) plantea que son dos términos íntimamente vinculados que señalan dos planos del proceso de formación de la personalidad:

«El primero con un enfoque sociológico, comprende la educación como un proceso a escala de toda la sociedad en el marco del sistema de influencias y de la interacción del individuo con esta con el fin de su socialización como sujeto activo y transformador, en el que los valores histórico-culturales tienen un papel esencial; el segundo se refiere al enfoque pedagógico, cuyo proceso tiene como objeto la formación integral y armónica de la personalidad, en esta integralidad se tiene en cuenta el lugar y papel de los valores en dicho proceso formativo, al que por su complejidad se le debe prestar un tratamiento especial

e intencional, con la precisión de los métodos, procedimientos, vías y medios, entre otros» (2002: 97).

Por ello, en la presente investigación se asume el concepto de educación en valores. No cabe duda que es en la clase como forma fundamental de organización del trabajo docente donde esta adquiere una significación estratégica, por cuanto permite poner en contacto al estudiante con el sistema de conocimientos, ampliando su concepción del mundo, donde se desarrollan aprendizajes básicos teniendo como vía de consolidación la unidad entre la teoría y la práctica y donde a través del vínculo ínter subjetivo que se crea, se revela el carácter social del aprendizaje, irradiando hacia los otros componentes curriculares.

En términos generales, investigadores y pedagogos cubanos como Gilberto García Batista (1996), Fernando González Rey (1997), Gustavo Torroella (1998), Esther Báxter (1999), Susana Arteaga (1999,2005), Viviana González Mora (1999), Tamara Batista y Carlos Rodríguez (2001), José Ramón López Bambino (2004) , Sheila Galindo Delgado (2005), entre otros, coinciden en plantear un aspecto clave para comprender y organizar la educación en valores: una educación dirigida al desarrollo integral de la personalidad o como plantean otros autores extranjeros como Carlos Tunnerman (2003), María Rosa Buscarais (2000) y Javier Goldma, (2002), entre otros: El desarrollo de una personalidad ética. Ambos criterios se refieren a una misma cosa: el desarrollo de la personalidad y su condición social.

Tener como punto de referencia a los valores significa «distinguir lo digno de alcanzarse, de aquello que no lo es, lo que en la axiología se conoce como polaridad de los valores, de manera que frente a lo valioso, algunos autores consideran que existen valores positivos y valores negativos» (Sánchez,1968:93); sin embargo, en esta investigación solo se parte de la existencia de los valores como significado socialmente positivo, su contrario, el antivalor, es lo negativo, lo que no tiene significado social positivo.

Una vez establecido qué es lo valioso, el ser humano tiene la posibilidad de jerarquizar dichos valores en función de sus intereses, motivaciones e influencias del medio social. La dinámica de los valores es un espacio donde surgen los conflictos cuando ante determinada situación existen varios caminos a seguir bajo la guía de valores que pueden llegar a contraponerse.



Todos los criterios expuestos aportan de una manera u otra al debate axiológico. Su importancia reside en el descubrimiento de aspectos teóricos fundamentales a tener en cuenta para la educación en valores desde la educación.

Las nuevas generaciones de filósofos, sociólogos, psicólogos y pedagogos latinoamericanos han desplazado la preocupación por la axiología desde los problemas teóricos generales hacia su aplicación a otras áreas temáticas específicas, entre las que se destaca la educación.

Para esto es preciso acercarse al sustento aportado por la ciencia psicológica y pedagógica referente a los valores en Educación. Estudiar los valores desde estas ciencias, presupone asumir una determinada posición acerca de la comprensión de la personalidad y las vías teórico-metodológicas para su estudio.

Los criterios anteriores manifiestan la importancia que tiene la educación en valores como proceso que involucra a todos los factores de la sociedad; por lo que es necesaria la realización de un acercamiento a una de las carreras universitarias cubanas dirigidas a lograr la formación humanística del egresado, cuya principal área de estudio es la comunidad como espacio donde los procesos sociales ocurren en diversos escenarios y contextos asociados a lo más cotidiano de la reproducción de la vida y la supervivencia.

## **1.2. Acercamiento histórico a la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales.**

La comunidad ocupa en la actualidad un lugar privilegiado de interés nacional, lo que se fundamenta en la importancia que otorga al individuo y a los distintos grupos sociales en el ámbito comunitario; las potencialidades que tiene este espacio para responder a lo que hoy se denomina el desarrollo autosostenido y autogestionario; la situación difícil que ha enfrentado el país que determinó asumir una estrategia de supervivencia y desarrollo donde a lo local le corresponde un papel significativo y la coyuntura internacional, preferentemente lo latinoamericano.

Las comunidades locales se han convertido en el centro del debate de la reflexión, tanto de la izquierda como de la derecha, hacia donde se dirigen las políticas neoliberales, los organismos internacionales financieros y las organizaciones no gubernamentales (ONGs). La complejidad del proceso

actual exige de profundas transformaciones políticas, económicas y sociales en todas las esferas del país y, con ello, de profesionales con una rigurosa formación que les permita una interpretación científica e integral de la realidad; simultáneamente, los prepare para coordinar, inducir o sugerir las iniciativas, proyectos o programas de desarrollo, que produzcan los cambios oportunos en el ámbito sicosocial y sociocultural.

La comunidad es «un fenómeno multidimensional donde intervienen elementos geográficos, sociológicos, naturales, territoriales, políticos, culturales y sociales que deben ser conocidos, respetados e integrados para hacer de la localidad un organismo social eficiente, efectivo en lo material y lo espiritual. También son grupos de personas que comparten un territorio, con rasgos culturales comunes, de comportamientos, sentimientos y niveles de organización que les permita interactuar como un entramado de relaciones sociales donde el sentido de pertenencia, identificación y arraigo adquieren una validez importantísima» (Dávalos, 1998:8).

El trabajo (desarrollo) sociocultural prepara a los grupos de personas dentro de la comunidad para participar en el control y la transformación de su cotidianidad, para ser protagonistas en la toma de decisiones sobre políticas y estrategias que conducen las acciones culturales y posibilita el no ser solo consumidores de bienes y servicios, sino promueve la creatividad colectiva y la promoción de la participación ciudadana.

A partir del triunfo de la Revolución el trabajo sociocultural deviene una de las principales preocupaciones del nuevo proyecto social al considerar al hombre como el elemento central del proyecto cultural cubano. Múltiples y valiosas experiencias se han desarrollado a lo largo de cincuenta y cuatro años, la mayoría dirigidas a la satisfacción de necesidades inmediatas o de propuestas de transformación y desarrollo en la esfera de las manifestaciones culturales.

A medida que los procesos sociales se complejizan, los proyectos culturales requieren, en su concepción y realización, de un mayor nivel de preparación teórica y práctica, tanto de los que conciben y dirigen la actividad social cultural, como los que la ejecutan. Por otra parte, es cada vez más importante que se tomen en consideración las peculiaridades regionales para el trazado de políticas de transformación y de rescate.

El ejercicio de esta profesión supone la formación científico y ética de los futuros graduados que, ante todo, deben tener conciencia y actuar en la práctica social, según dos principios básicos: el protagonismo real de las personas, de grupos y comunidades y la participación activa de todos en los procesos socioculturales.

Como respuesta surge la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales, que es un programa de pregrado dirigido a formar un profesional comprometido socialmente, capaz de utilizar, con enfoque interdisciplinar, los recursos de las ciencias sociales y las experiencias del trabajo cultural para propiciar la potenciación de iniciativas o proyectos que favorezcan la producción de cambios en la realidad sociocultural y que contribuyan a la elevación de la calidad de vida y el protagonismo de la población en dicha transformación.

Su concepción ocurre en el marco de los intentos del pueblo cubano por enfrentar el Período Especial y en el contexto de las grandes afectaciones que se produjeron en la vida material y espiritual de la sociedad. Se ponía de manifiesto entonces que, junto a la lucha por defender las conquistas de la Revolución y avanzar socioeconómicamente en el medio de tales dificultades, era necesario instrumentar y desplegar la Batalla de Ideas para lo cual se debía preparar en todos los órdenes, especialmente en el cultural, haciéndose evidente que la defensa, la promoción y la consolidación del proyecto social de la Revolución estaban intensamente vinculados al logro de una cultura genuinamente popular, general, integral y masiva.

Para enfrentar estos retos era necesario concebir una nueva carrera universitaria que, con la capacidad de formar profesionales de las ciencias sociales y humanísticas con habilidades diversas, respondiera a las necesidades socioculturales de los diversos territorios y permitiera niveles amplios de municipalización en el marco de la Universalización de la Educación Superior Cubana.

La carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales se inició en el curso 1998-1999, con carácter experimental, en la Universidad de Cienfuegos «Carlos Rafael Rodríguez» y, a partir del curso 1999-2000, ante la aceptación y las perspectivas que abría esta experiencia, comienza progresivamente en otros Centros de Educación Superior (CES), con una extensión sin precedente para ninguna otra carrera universitaria hasta ese momento.

Se conforma así el perfil de una nueva profesión en el campo de las ciencias sociales y humanísticas «dirigida al conocimiento de la naturaleza de las humanidades, de su esencia y códigos diversos, en el sentido histórico-cultural y formativo, la que se fundamenta en el estudio de la historia, de la historia del pensamiento, de la cultura y sus realizaciones, la apreciación de las artes, el desarrollo de la creatividad, todo lo cual pasa por la comunicación» (Mendoza Portales, 2005: 8-9), con sus especificidades que la distinguen y que se establecen en los siguientes elementos:

El objeto de trabajo del egresado de la carrera se centra en los procesos culturales que ocurren en diferentes contextos sociales, especialmente aquellos que inciden en el incremento de la calidad de la vida colectiva, el enriquecimiento espiritual, el fortalecimiento de la identidad cultural y la capacidad de participación de la población en dichos procesos.

Los campos de acción de la carrera son la gestión y la promoción sociocultural, la teoría y la metodología social, la historia y el pensamiento cultural y la cultura cubana. Ello permitirá actuar en la identificación y el desarrollo del potencial cultural de los territorios, la investigación, la programación y la gestión de proyectos sociales, el trabajo sociocultural comunitario así como la docencia y la extensión cultural que se realiza desde instituciones, organizaciones, comunidades, empresas y otras entidades.

Las esferas de actuación del egresado son diversas, entre ellas: el desarrollo sociocultural de las comunidades, la investigación, la transformación sociocultural, la promoción, la animación, la gestión de la cultura, la extensión cultural, la formación docente, las asesorías a procesos e instituciones socioculturales y comunitarias, en correspondencia con la diversidad de los procesos culturales atendidos.

El profesional de la carrera debe lograr apropiarse de habilidades básicas, tales como: desarrollar adecuadamente la actividad de animación, gestión y promoción sociocultural en los diferentes contextos de su posible ubicación laboral, identificar y actuar en correspondencia con el desarrollo del potencial cultural del entorno social en que se desenvuelve profesionalmente, contribuyendo con sus acciones al incremento de la riqueza cultural del territorio, privilegiando la participación y la promoción de artistas, intelectuales y creadores y potadores de tradiciones.

La carrera tiene entre sus objetivos generales que los estudiantes se formen en una concepción del mundo avalada por los principios marxista-leninistas que les permita desarrollar con alto nivel científico cada tarea profesional en la transformación sociocultural de la realidad; enfrenten sus tareas profesionales atendiendo a la ética y la moral socialistas en la solución de los problemas que la construcción del Socialismo plantea, en la esfera de la inserción social; dominen de manera integral las herramientas científico-metodológicas que les permitan una visión histórico-lógica del desarrollo de la sociedad y el pensamiento social; orienten sus intereses individuales en función de las necesidades de la sociedad, sobre la base de los conocimientos y de las habilidades que desarrollen a través del estudio de la especialidad.

Otros de sus objetivos generales se refieren a que comprendan la necesidad de elevar de manera constante su formación político ideológica, científica, técnica, cultural y física para el mejor desempeño del ejercicio de su profesión y la proyección cultural en la colectividad; desarrollen la capacidad de apreciación estética de las diversas manifestaciones de la cultura en su expresión regional y nacional; mantengan una sistemática actualización en el campo de la profesión, apoyándose en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

En el Modelo del Profesional del Plan de Estudio «D» se agrega que para dar cumplimiento a esta proyección de objetivos el egresado de la carrera debe evidenciar una actuación consecuente con el siguiente sistema de valores fundamentales que lo caracterizan como profesional: desde el punto de vista de los valores intelectuales se subraya la significación de poseer un pensamiento dialéctico materialista.

Desde el punto de vista de su preparación para la actividad política y en la manifestación de la dimensión política de su actividad profesional, se destacan los valores: el patriotismo, la apreciación estética, con criterios humanistas, progresistas y emancipatorios, la dignidad, la solidaridad.

Desde el punto de vista ético o de la dimensión moral de su actividad profesional, los más importantes valores a desarrollar y manifestar, serían: el humanismo, la tolerancia, la responsabilidad, la honestidad.

Desde el punto de vista de los atributos personales más significativos para esta profesión se destacan: ser cultos, ser comunicativos, ser laboriosos.

La carrera de Estudios Socioculturales ofrece una sólida formación en el campo del trabajo práctico y de investigación desde la sociología, la filosofía, la cultura y otras ramas del conocimiento humanístico, integra de forma armónica el complejo campo de acción del futuro profesional y pone en contacto al estudiante desde su primer año con los problemas sociales y culturales de sus futuras esferas de trabajo en el territorio.

El plan de estudios propicia la participación y la capacitación del estudiante desde el primer año de la carrera en los diferentes campos de acción y esferas de actuación a partir de un sistema coherente de asignaturas opcionales, lo que brinda, además, a cada CES la facilidad de enfatizar en la formación profesional de acuerdo con las características y necesidades regionales.

La práctica laboral está armónicamente integrada al sistema de conocimientos y de habilidades diseñadas para cada año académico. Esto permite al estudiante ponerse en contacto con la realidad social y cultural donde debe desarrollar su trabajo como profesional.

La agrupación de las disciplinas por niveles propicia sus relaciones verticales y horizontales partiendo de un enfoque sistémico donde se combina lo empírico con lo teórico, como vía de garantizar la integración e interrelación de los conocimientos. Los programas de las disciplinas y de las asignaturas expresan de forma clara el sistema de objetivos y de habilidades que se persigue y deben desarrollar.

#### **1.2.1. Breve caracterización de algunas de las disciplinas de la carrera.**

El currículo base del Plan de Estudio «C» de la carrera lo conforman quince disciplinas; aunque todas posibilitan la educación en valores, Historia y Cultura juega un rol fundamental. Esta responde a la necesidad de que, en la formación profesional del estudiante, se incluya la capacidad de comprender y analizar críticamente la realidad social, artística, literaria, universal y, muy particularmente, la de América Latina, el Caribe y Cuba.

Su estudio comienza desde el primer año de la carrera y se extiende a lo largo de siete semestres con un total de diecisiete asignaturas permitiendo a los estudiantes un acercamiento paulatino al devenir social y cultural, su reflejo en Cuba, hasta llegar a la problemática cultural de la región, lo que lo prepara para el acercamiento específico a su objeto de trabajo.

El conocimiento por parte del estudiante de los fundamentos básicos de la Filosofía Marxista-Leninista y de la Economía Política, establece el vínculo entre las asignaturas de la disciplina y las del ciclo de las Ciencias Sociales por la aplicación de categorías, conceptos y el dominio de las leyes generales que rigen el desarrollo de la sociedad.

Las asignaturas que componen la disciplina aportan al estudiante los elementos fundamentales en el orden socioeconómico, para la mejor y más analítica comprensión de las manifestaciones socioculturales, partiendo de lo más general hasta lo particular de la región o zona de influencia. De particular significación resulta el conocimiento de la Cultura Cubana y la Historia de Cuba, a través de las cuales se accede al estudio de los elementos forjadores de nuestra nacionalidad, así como al carácter y esencia revolucionaria de las transformaciones sociales ocurridas en Cuba.

La Preparación para la Defensa es otra de las disciplinas que forman parte del currículo base de la carrera. La aprobación de la Directiva 29 del Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias plantea perfeccionar el sistema de preparación para la defensa de los estudiantes universitarios de los Centros de Educación Superior del país y es lo que da origen a esta disciplina. Tiene como antecedentes la preparación militar que se estableció con carácter curricular desde 1975, a partir de un convenio MINFAR-MINED.

Esta disciplina busca dotar al futuro profesional de la preparación adecuada que le permita actuar de forma integral ante los intereses y las responsabilidades de la defensa, de acuerdo con la esfera en que realice sus actividades como graduado. En el caso particular de la carrera de Estudios Socioculturales pretende lograr una mayor conciencia tanto individual como colectiva de la necesidad de preservar los valores culturales para que exista y se mantenga la nación, la nacionalidad y la identidad cubana como país y Estado.

Estos valores se interrelacionan con las raíces y las proyecciones de las culturas de América, el Caribe y de Cuba. La Seguridad y Defensa Nacionales en su integralidad posibilita al mismo tiempo enfrentar las agresiones del imperialismo que pretenden desvirtuar y deformar los valores del patrimonio cubano, latinoamericano y universal, aunque no solo en caso de guerra, sino también en tiempo de paz.

El currículo base del Plan de Estudio «D» de la carrera lo conforman doce disciplinas. Este dio inicio el curso escolar 2010-2011 en la modalidad presencial y en el 2011-2012, en la modalidad semipresencial. La Promoción Sociocultural es la disciplina integradora y tiene como punto de partida el objeto de trabajo del egresado que se centra en los procesos culturales que ocurren en diferentes contextos sociales, especialmente aquellos que inciden en el incremento de la calidad de la vida colectiva, el fortalecimiento de la identidad cultural y la capacidad de participación de la población en dichos procesos.

Así mismo, desde los campos de acción tiene como estrategia principal, a partir de la integración de todas las disciplinas, desarrollar competencias profesionales (saber, saber hacer, querer hacer, saber estar, poder hacer y saber ser) para la gestión y promoción cultural que los egresados aplicarán desde instituciones, organizaciones, comunidades, empresas y otras entidades, en diferentes sectores como educación, salud, cultura, agricultura y turismo, entre otros.

La disciplina integradora propicia los presupuestos fundamentales para el desempeño de los egresados en su profesión futura, cuyos empleadores principales serán instituciones, organizaciones y empresas cuyo encargo social estará encaminado a la coordinación, la planificación y la participación en la aplicación de las políticas en cuanto a la multiplicidad de procesos culturales, entre los que se destacan: la preservación del patrimonio tangible e intangible en todas sus expresiones; el estímulo a la creación y a la creatividad en general y, en particular, a la artística y literaria; así como el fomento del desarrollo sociocultural y la elevación de la calidad de vida en las diferentes comunidades humanas del país.

La disciplina Historia y Pensamiento Cultural resulta un recurso trascendental en la apropiación de conocimientos y la formación de habilidades para comprender e interpretar el proceso histórico, especialmente sus especificidades en el devenir de la cultura universal y, en particular, América Latina, el Caribe y Cuba.

La disciplina contribuye a conformar un sistema crítico conceptual indispensable en los procesos de promoción sociocultural a utilizar por el



egresado en el ejercicio de la profesión. En tal sentido se privilegia una proyección desde la concepción científico humanista del mundo, el análisis histórico lógico, el cual permite la integración de los contenidos y su aplicación en el análisis de los procesos contemporáneos que incluye los enfoques éticos y estéticos, donde se toman en consideración los conocimientos adquiridos en las asignaturas precedentes. También se tiene en cuenta la necesidad del conocimiento de la historia desde el pasado, para la comprensión de los procesos actuales y la proyección hacia el futuro.

Se coincide, entonces, con el criterio de Hart Dávalos al afirmar que «en el actual siglo XXI constituye un requerimiento intelectual y moral alcanzar la integridad del pensamiento, y ello es solo posible con la interrelación de las diversas ramas y la búsqueda de una síntesis cultural universal. Los cubanos encontramos dicha síntesis a partir del pensamiento martiano y de los próceres y pensadores de nuestra América» (2009:136-137).

Simón Bolívar (1783-1830) es uno de los paradigmas a tomar en consideración en este sentido y se estudia en las asignaturas Cultura latinoamericana y del Caribe I (Curso Diurno, Continuidad de Estudios y Educación a Distancia), Pensamiento cultural latinoamericano (Curso por Encuentro); estas forman parte de la disciplina Historia y Cultura; mientras que Historia de la cultura latinoamericana y del Caribe I (Modalidad presencial y semipresencial) integra la disciplina Historia y Pensamiento Cultural.

### **1.3. Simón Bolívar como ejemplo del patriotismo latinoamericano.**

La educación en el patriotismo, como componente esencial del trabajo político ideológico, constituye y constituirá una dirección principal de la labor educativa de la nación cubana, de su escuela, de sus maestros y de todos los factores que intervienen en este importante proceso. Los hombres y mujeres que vivirán en el futuro en el país pensarán y actuarán con respecto a la patria según la educación que hayan recibido.

En sus orientaciones el Ministerio de Educación Superior ha planteado que es necesario aunar esfuerzos y convocar a la inteligencia colectiva de los educadores para perfeccionar el contenido, las vías y los métodos de la educación en el patriotismo.

El proceso de formación del patriotismo como un valor moral del pueblo cubano transcurrió durante un largo período de tiempo en la etapa colonial. Sus raíces

se encuentran en el nacimiento del criollo, en los sentimientos de amor al suelo en que nacieron y la voluntad de hacerse distinguir por cualidades propias, diferentes, sobre todo, a las de los españoles. En esta etapa se manifestó primeramente como patriotismo local. Al no existir aún el concepto de nación, la patria para muchos era la villa en que habían nacido y que defendieron a riesgo de sus vidas ante ataques provenientes del exterior, como el inglés a La Habana y los de corsarios y piratas a distintas localidades.

Según Chacón (2002), esto fue creando una nueva moralidad que se expresó, no solo, en las costumbres, los hábitos y las normas de las familias cubanas, sino, también en el deber ser que constituye el momento impulsor del proceso de transformación y nacimiento de lo cubano, así como de las representaciones de un ideal moral social propio que se desarrolla a fines del siglo XVIII y principios del XIX. Dentro de los valores de este período se destaca el patriotismo entendido como amor a la patria, a la independencia, a la soberanía, a la justicia social y a la unidad nacional.

Es precisamente en esta etapa cuando se inician los primeros esfuerzos por desarrollar una educación patriótica. Sus más insignes representantes fueron José Agustín Caballero (1762-1835), Félix Varela (1788-1853), José de la Luz y Caballero (1800-1862), Rafael María de Mendive, (1821-1886) Rafael Morales y González (1845-1872) y José Martí (1853-1895).

José Agustín Caballero se pronunció por la necesidad de crear “escuelas patrióticas” (Caballero, 1999: 175) y fue el primer cubano que escribió un plan completo de gobierno autónomo para Cuba. Félix Varela formuló el sentido de la patria y del patriotismo en la obra *Misceláneas Filosóficas*, en sus trabajos publicados en El Habanero y desarrolló el concepto de buen cubano en *Cartas a Elpidio*.

José de la Luz y Caballero reconoció la formación moral en cuanto al patriotismo como una cualidad esencial de la personalidad que tenía que crecer junto a los conocimientos. Por otro lado, Rafael María de Mendive fue maestro de Martí e inculcó tanto en él como en sus compañeros el amor a la patria. Rafael Morales y González, maestro mambí, fundó escuelas y redactó una cartilla cubana para enseñar a leer y escribir en pleno campo de batalla.

Es en la obra martiana donde aparece el tratamiento más elevado de la concepción de la patria y el patriotismo, desde *Abdala*, escrita con solo

dieciséis años, hasta sus últimos trabajos, allí aparece ligado el patriotismo con la necesidad de defender la patria ante el nuevo peligro que significaban las apetencias del vecino del norte.

La escuela primaria republicana legó a la etapa de la Revolución en el poder una fuerte tradición de educación patriótica. Ante las pretensiones yanquis de falsear la historia de Cuba diferentes generaciones de maestros enseñaron a niños, adolescentes y jóvenes a venerar a los héroes y a respetar los símbolos patrios como algo sagrado.

Al respecto, Fidel Castro (Cuba, 1926), expresó «se nos enseñó a querer y defender la hermosa bandera de la estrella solitaria y a cantar todas las tardes un himno cuyos versos dicen que vivir en cadenas es vivir en afrenta y oprobio sumidos, y que morir por la patria es vivir» (1993: 108).

Con el triunfo de la Revolución la educación en el patriotismo adquirió una dimensión superior, matizada por la necesidad de defender el nuevo proyecto ante la agresividad del imperialismo norteamericano y la reacción interna. Los componentes de este y otros valores morales han evolucionado desde el primero de enero a la actualidad, en correspondencia con los cambios que se han producido en la situación nacional e internacional.

De manera similar ocurrió durante el siglo XIX latinoamericano, en el que se estableció la creación de una literatura dominada por el razonamiento, por las normas derivadas de la imitación de los antiguos modelos grecolatinos y renacentistas, volviendo así a la antigüedad clásica, y eso ocurre cuando la historia de las colonias hispanoamericanas llegaba a un momento de onda crisis en que todo conducía a la inconformidad y a las violentas e inevitables irregularidades de la apasionada prosa revolucionaria, por lo que en este lado del Atlántico las ideas dieciochescas que de Europa llegaban, favorables al tumultuoso despliegue de la fantasía y del sentimentalismo.

Entre los temas neoclásicos está el de la naturaleza, los escritores cada vez la veneran más, la ven como un organismo con fines, no como un mecanismo y sí con propósitos. Otro de los temas es la política, este va a estar regido por un lema que acuñaron españoles e hispanoamericanos: “liberalismo”, que fue la expresión política de una voluntad de dignificar al hombre y no lo hicieron para caracterizar el sistema de creencias que se oponía al poder del estado y la iglesia. El liberalismo vivificó la literatura que había sido muchas veces un mero

ejercicio académico, retórico, de entrenamiento más o menos frívolo, y las minorías cultas hicieron de la literatura un acto vital. El Neoclasicismo fue la cara literaria de la Ilustración, siendo Libertad y Progreso las dos claves de la época, adquiriendo así este movimiento un nuevo empuje.

La mayoría de los escritores van aportar a través de sus creaciones literarias apoyo a la emancipación. Los intelectuales se sentían responsables de la libertad y el progreso de la sociedad americana; a través del liberalismo pudieron dar sentido ideal a una revolución, y a una independencia que estallaron mucho antes de que las colonias estuvieran preparadas para la emancipación.

Dentro del Neoclasicismo en América Latina se destacaron muchas figuras, tal es el caso de Simón Bolívar, hombre de acción que a su vez fue capaz de dar forma literaria valiosa y nueva a sus ideas y preocupaciones políticas. Nació el 24 de julio en Caracas, Venezuela, ascendió de una de las familias más ricas de Venezuela. A través de la influencia de sus educadores Simón Rodríguez y Andrés Bello y de sus viajes por países de América Latina, Europa, Estados Unidos adquirió abundantes conocimientos de historia, de literatura, de filosofía y de geografía que fue perfeccionando durante toda su vida.

Bolívar era un hombre de energías ilimitadas, poseía una inteligencia inestimable, una gran integridad y fe en el pueblo. Formó parte inseparable e íntima del período de lucha contra la dominación española y por la libertad del continente latinoamericano. La única pasión de su vida fue abrir el camino profundo por donde transitan hoy todos los latinoamericanos.

Fue un gran escritor, orador, artista intuitivo, imaginativo y apasionado, de la palabra oral y de la prosa escrita, porque en sus circunstancias se formó y expresó libremente; no fue un escritor profesional, atado a tradiciones y prejuicios, sino que su formación cultural fue adquirida y desarrollada en lecturas, relaciones y experiencias al margen de la retardada organización de los estudios regulares.

En el orden literario, su valor fundamental consiste en ser revolucionario, en haber iniciado una revolucionaria renovación en el estilo de la prosa en el mundo hispánico, llevando a ella, no las normas de alguna, sino el calor y el color de muy personales vivencias con el aliento humano de una época. Su literatura expresa los humanos ideales que el autor va poniendo en marcha en

la vida de cinco pueblos de América del Sur; la cual está formada por más de trescientas cartas, doscientos discursos, arengas y proclamas.

En la expresión literaria del hombre de acción se diversifican los temas y los tonos, pero sobre todo, hay en ellas vitalidad y aire de idea impetuosa. Su frase es ágil y novedosa. En él hay un original espíritu ensayístico. En toda su creación literaria el Discurso de Angostura (1819) es el que más sobresale, siendo su más trascendental obra. Este nace de la intervención que hizo en el recién creado Congreso de Angostura en el contexto de la independencia de Venezuela y Colombia. Fue publicado en el Correo del Orinoco, números 19, 20, 21 y 22 del 20 de febrero al 13 de marzo de 1819. En él se refleja claramente las características de toda su labor, no solo como literato, sino también como luchador.

Simón Bolívar expresó siempre la necesidad de obligar al cerebro a trabajar, lo que lo convirtió en la figura más importante de la independencia de sus pueblos, un genio militar que amó a su pueblo e intentó a través de su obra revolucionaria lograr la unidad de América Latina y garantizar su bienestar.

Uno de sus mayores aportes fue la idea de llevar la independencia nacional a la emancipación social basada en la igualdad. Concibió la colonización como la implantación forzosa de la cultura de los conquistadores en el alma de los colonizados, quienes fueron sistemáticamente enterrados en las tinieblas del temor y la barbarie.

Halló el origen de los males en la ignorancia de los pueblos y las ansias de riquezas de los poderosos. Aunque aprendió de los iluministas revolucionarios franceses, creó sus propias teorías acerca de la libertad, la igualdad y la fraternidad. Tuvo la capacidad de comprender la unidad entre la política interna y externa de una nación y que la batalla por la independencia es un problema nacional porque de esta depende la formación de la patria y en ella participan enemigos y amigos convirtiéndose en un problema internacional.

Para él el hombre que no pertenece a un estado se reduce a un ser humano individualista que se anula y se aniquila. Su anhelo fue hacer una sola América con la alianza de todos los pueblos por lo que quiso crear una confederación de países libres que nadie pudiera superar en cuanto a extensión e influencia moral y política, una agrupación de naciones unidas como hermanas que formaran una fuerza militar continental para impedir la reconquista española,

lograr la libertad de Cuba y Puerto Rico y evitar la expansión de los Estados Unidos que ya venía vislumbrando su interés por las tierras latinoamericanas.

Se pronunció contra la Doctrina Monroe, censuró la falsa concepción de «América para los americanos», querían apropiarse de los países del nuevo mundo. Bolívar condenó con indignación la hipocresía y el cinismo de la nación de Norteamérica que se negó a suministrarles armas a los patriotas bajo el pretexto que eran comerciantes neutros por lo que no podían inmiscuirse en la política, mientras le brindaban apoyo y municiones al gobierno español.

Denunció su injusta actitud al perseguir ferozmente a todos los que apoyaban a los combatientes latinoamericanos y los condenaban a largos años de prisión y multas excesivas, medidas que conducían a la muerte. Estas prácticas demostraban la clara enemistad contra la América y eran producto de la doctrina en la cual tenían un sustento ideológico, pues con ella aspiraban apoderarse de la fruta madura como lo demostró y condenó el Apóstol.

Desenmascaró el servilismo yanqui que le impedían a los barcos venezolanos y a los amigos suyos llevar bastos a los pueblos en lucha y liberados. Además, no reconocían la independencia, la soberanía y el progreso de los pueblos del Nuevo Mundo. Nunca se vanaglorió de sus hazañas, siempre vivió como el triunfador sumiso a la voluntad de su pueblo liberado. Fundó, junto a las masas, una República formada por las naciones libres dando a conocer los propósitos de su gobierno para conformar la América Nueva.

Las ideas que proclamó no fue en pos de ascenso político, ni beneficio personal; eran para defender aquello en lo que creía, la libertad como derecho de todo hombre. Decretó que la independencia tenía que basarse en la eliminación de la esclavitud e igualdad de todos los hombres.

El Libertador de América, al hacer suya la tarea de fundar la nación latinoamericana, entendió la historia como elemento definitorio en estos procesos, potenciados históricamente a partir de una sucesión de hechos heroicos. De ahí que los estudiosos de su ideario, en diferentes épocas, hayan incursionado en el análisis de lo pronunciado por Bolívar sobre temas históricos, casi siempre en relación con otros aspectos más investigados de su universo, como son: la preparación de la revolución; el proyecto republicano; el latinoamericanismo; la visión de los Estados Unidos; el antimperialismo, el independentismo.

Con otro nivel de profundidad se abordan por la autora las cuestiones relativas al latinoamericanismo bolivariano como valor ético que modela la conducta patriótica de los estudiantes universitarios y favorece la formación humanística de los futuros profesionales de los Estudios Socioculturales.

El estudio de uno de los discursos que conforman la oratoria de Bolívar constituye una vía para que los jóvenes tengan presente el conocimiento profundo de la historia del pensamiento, de la cultura, de la memoria histórica de la Patria y así hagan valer las ideas y la vigencia que tiene el ideario del prócer latinoamericano.

## **CAPÍTULO 2. DISEÑO METODOLÓGICO**

### **2.1. Situación problemática.**

Los términos crisis, cambio, pérdida, reacomodo, desfasaje, deterioro de los valores o insuficiente presencia de estos en la actitud y la conducta de las nuevas generaciones, constituye un dilema en que sociólogos, filósofos, psicólogos y, sobre todo educadores, se ven inmersos.

Realizar una investigación sobre la educación en valores en el ámbito escolar y el problema que esto encierra, es hoy un asunto medular, no únicamente en el contexto escolar, sino en general para la sociedad, sobre todo en una época en que los problemas del neoliberalismo impactan fuertemente a la sociedad, acentuándose en los pueblos más débiles, con sus secuelas de guerras injustas, hambre, ignorancia, enfermedades e inequidad.

Es deber y obligación de las instituciones sociales, y en particular de la escuela cuyo encargo social radica en la formación de las nuevas generaciones de seres humanos, adoptar una perspectiva del proceso pedagógico que responda a las exigencias de la época y fortalezca aquellos valores que promuevan la preservación y el enriquecimiento de la cultura, la identidad y la soberanía nacional, la salvaguarda de la naturaleza y del género humano, en un mundo cada vez “menos humano” y sujeto a políticas que anteponen el interés económico a cualquier intento de superación y mejora de la humanidad.

La educación en valores está estrechamente relacionada con el contexto sociocultural en el cual se desarrolla el individuo, es por esta razón, que necesariamente el hombre se comporta a partir de los estándares sociales bajo los cuales se desarrolla. Al respecto, en el acto de inicio del curso escolar 1997-1998, Fidel Castro Ruz, expresó:

«Para nosotros es decisiva la educación, y no solo la instrucción general, inculcar conocimientos cada vez más profundos y amplios a nuestro pueblo, sino la creación y la formación de valores en la conciencia de los niños y jóvenes desde las edades más tempranas, y eso hoy es más necesario que nunca(...). Es por ello que la tarea del maestro crece en importancia, se multiplica su inmensa trascendencia de esa batalla por educar en los valores de la revolución y del socialismo, a las nuevas generaciones, porque es el arma fundamental para contrarrestar esos efectos negativos a fin que en nuestro país no se introduzcan los egoísmos, las desigualdades, las



irresponsabilidades, las injusticias y los horrores del capitalismo....» (MINED; R/M 90/1998:2).

A partir de entonces el trabajo de la escuela se ha enfrascado en esa dirección; no obstante; ella por sí sola no puede enfrentar esta tarea; es por eso que la época actual reclama que todo el sistema de influencias educativas en el que la familia y la comunidad ocupan un lugar fundamental, trabajen organizada y cohesionadamente, de manera que no se transmitan mecánicamente a la niñez y la juventud las tradiciones políticas, culturales, históricas, combativas o ambientales existentes.

La educación como núcleo del proceso socializador es vital en este propósito, toda vez que ejerce una influencia decisiva sobre el desarrollo del ser humano a lo largo de toda su vida; para lo cual debe prepararlos tanto en el logro de una incorporación personal y social activa, como en el disfrute y la plenitud familiar y personal.

La escuela como institución abierta a la comunidad, gana cada vez más seguidores y se sustenta en la concepción de que su propósito no es solo transmitir conocimientos en su ámbito cerrado, sino por el contrario, representa un agente principal de educación a su interior y hacia el exterior social en el que está enclavada.

La vida en la institución docente y sus relaciones con la familia y otros factores de la comunidad es uno de los principales componentes del modelo de escuela cubana actual y un elemento de suma importancia en el logro de una adecuada educación en valores.

La revisión bibliográfica muestra importantes investigaciones en el orden internacional, entre ellas se destacan las indagaciones del chileno Muñoz (1990); relacionadas con el análisis del hombre y la sociedad, el filósofo argentino Frondizi (1993); aborda el pensamiento axiológico desde una concepción sociologista, la mexicana Yurén (1995-2001); profundiza en la eticidad, los valores sociales y la educación, el español Savater (1998-2003); valora la importancia que reviste para los docentes el valor de educar y la educadora ambiental de la cátedra de la UNESCO, María Novo (1996, 2003, 2006) se pronuncia por la necesidad de la educación en valores ambientales en consonancia con el contexto donde se desarrolla cada individuo desde las primeras edades.

Las investigaciones de mayor relevancia en el acontecer nacional se precisan sobre la perspectiva socio-filosófica, en especial, las obras de Rodríguez (1985), Fabelo (1989) y (2003) y Arteaga (1993 y 2005). La investigación de Báxter (1989) aborda las cualidades morales que deben cultivarse en los niños y ofrece consejos metodológicos para ello; Turner y otros (1994) proponen en su folleto «Acerca de la educación en el patriotismo» algunos componentes de este valor, entre los que cita el amor a la naturaleza de la Patria, ofreciendo una definición y algunas ideas de cómo instrumentarlo en todos los niveles de enseñanza.

Domínguez (2003) concibe una metodología para favorecer la formación del valor patriotismo en la enseñanza primaria mediante las potencialidades axiológicas de la Obra Martiana. La investigadora Chacón (2002), en su tesis doctoral, profundiza en los valores del proyecto social cubano. En esta dirección, Romero, de la Universidad Central de Las Villas presenta una propuesta; mientras que Reigosa Lorenzo (2007), UCP Silverio Blanco Núñez, expone su Estrategia de superación profesional de los docentes de secundaria básica para la formación del valor del patriotismo en sus estudiantes como resultado de los estudios doctorales.

La problemática anterior condujo a realizar un análisis exhaustivo del comportamiento de las investigaciones realizadas en este sentido que han sido presentadas en diferentes congresos internacionales de Pedagogía en los que participan educadores, tanto de Cuba como de otras regiones de América Latina, donde se apreció que el número de trabajos ha ido aumentando considerablemente.

Estudios similares se han realizado en la provincia de Sancti Spíritus donde se corroboró que también se han presentado varios trabajos relacionados con la temática, entre los que se pueden citar: “Actividades para contribuir a la educación en valores ambientales desde la Secundaria Básica”, del MsC. Félix Pentón; ” Estrategia educativa para la formación de valores a través de la Obra Martiana”, de la MsC. Carmen Julia Arrechea; “Metodología para la preparación de la familia en la formación del patriotismo de los escolares de la educación primaria”, de la Dra. Úrsula Pomares;”Modelo de preparación a la familia en comunidades rurales para la educación en valores morales”, de la Dra. Elena Sobrino; sin embargo, se aprecia la necesidad de realizar estudios descriptivos

sobre este tema en la Licenciatura en Estudios Socioculturales por ser una carrera humanística.

El conocimiento de la vida y el pensamiento de las personalidades imprescindibles en los estudios históricos, filosóficos, literarios y artísticos, como Simón Bolívar constituye una vía que permite un estudio interdisciplinario en las asignaturas humanísticas. A su vez, posibilita la formación integral de los modos de actuación de los futuros egresados.

Particularmente para Cuba y los estudiantes de esta carrera, el estudio de la obra del prócer de la independencia latinoamericana constituye una regularidad como nodo interdisciplinar, pues la presencia en su oratoria de infinitas expresiones de su patriotismo constituye una significativa manifestación paradigmática de la esencial universalidad de su pensamiento. Contribuye, sin dudas, a la formación humana y la educación del hombre.

### **2.1.1. Planteamiento del problema**

Para José Martí, el héroe por excelencia, el arquetipo de hombre americano es Simón Bolívar. Un Bolívar que sin ser legendario ni fabuloso, es guía para la acción, requiere la tarea incompleta de forjar una América totalmente libre, al tiempo que se enfrenta a la imagen distorsionada que sobre el Libertador dieron muchos de los contemporáneos. A ciento cincuenta y siete se elevan las menciones directas al Libertador en las *Obras Completas*, siendo la personalidad más mencionada.

Para ambos eran cuestiones esenciales la unidad, la hermandad, la idea continental de América en una necesaria alianza de pueblos. Un solo pueblo ven, una familia nacional americana del Bravo a la Patagonia o del Bravo a Magallanes en su delimitación geográfica, distinta de Europa, de Estados Unidos, en el orgullo de mostrarla tal como es en su grandeza, pero también en la esperanza de su salvación, porque tiene colosal enemigo en los Estados Unidos.

La vigencia de la ideología de El Libertador de América llama a la reflexión para el éxito de los procesos de cambios que se vienen realizando y que tienen que ver con la integración del continente, también para enfrentar los peligros y desafíos que rodean a los pueblos en la actualidad, que exige acometer acciones dirigidas a fortalecer la identidad y cultura nacionales.

En el capítulo I, subepígrafe 1.2.1, del presente informe, se expresa una breve caracterización de algunas de las disciplinas de la carrera, las cuales favorecen la educación en valores, específicamente, el patriotismo a partir del conocimiento de la historia de lucha latinoamericana.

Debido a esto la autora de la investigación se ha propuesto estudiar el fenómeno relacionado con la vigencia de las ideas patrióticas y latinoamericanistas expresadas por Simón Bolívar en el Discurso de Angostura (1819), su significación para la educación en valores y la formación axiológica de los estudiantes de la carrera.

Por lo que se propone como **problemática** a solucionar: ¿Cuáles son las ideas en el Discurso de Angostura (1819), de Simón Bolívar, que permiten la educación en valores de los estudiantes de tercero al quinto año, del curso diurno, de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales?

Como respuesta prevista a esta cuestión se formula la siguiente **hipótesis**: El dominio de las ideas patrióticas y latinoamericanistas vigentes en el Discurso de Angostura que forman parte de los conocimientos que ofrece la asignatura Cultura Latinoamericana y del Caribe I favorece la educación del valor patriotismo a partir de la vinculación entre los componentes académico, laboral e investigativo de los estudiantes de tercero al quinto año de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales.

Para dar solución a la problemática planteada se propone como **objetivo general**: Identificar las ideas en el Discurso de Angostura (1819), de Simón Bolívar, que permiten la educación del valor patriotismo desde la asignatura Cultura latinoamericana y del Caribe I, en los estudiantes de tercero al quinto año, del curso diurno, de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales.

Como **objetivos específicos** se plantean:

- Determinar, desde el análisis del contenido, cuáles son las ideas patrióticas y latinoamericanistas que se expresan en el Discurso de Angostura (1819), de Simón Bolívar y cuáles son los contenidos que define el programa de estudio de Cultura latinoamericana y del Caribe I en relación con el discurso.
- Diagnosticar sobre los conocimientos que tienen los estudiantes de tercero al quinto año de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales sobre el valor patriotismo y las ideas que se expresan el Discurso de Angostura (1819), de Simón Bolívar.

- Determinar los elementos que coinciden y no que permiten la identificación de la educación del valor patriotismo desde la asignatura Cultura latinoamericana y del Caribe I, en los estudiantes de tercero al quinto año, del curso diurno, de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales.

## **2.2. Metodología empleada.**

La investigación se enmarca dentro de las ciencias sociales, se presenta un estudio descriptivo de la problemática en cuestión y se utiliza una combinación de las metodologías cualitativa y cuantitativa, aunque predomina la primera. Esto es con el fin de obtener una mayor información sobre la problemática a tratar, tomando en consideración los resultados del diagnóstico. Para ello, la autora se apoyó en varios métodos y técnicas.

### **2.2.1. Conceptualización y operacionalización.**

1. Los conocimientos que ofrece la asignatura Cultura Latinoamericana y del Caribe I.

El *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua* (1992) precisa que conocimiento es la acción de conocer, entendimiento, inteligencia, ciencia, sabiduría y noción.

La autora precisa que la asignatura Cultura Latinoamericana y del Caribe I ofrece la noción que debe conocer el estudiante de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales para lograr la formación integral de la personalidad.

Dicha asignatura pertenece a la disciplina Historia y Cultura en su currículo base. Posibilita en la formación del profesional la capacidad de comprender y analizar críticamente la realidad social, artística y literaria desde lo universal, América Latina, el Caribe y, particularmente, de Cuba; permite una interpretación científica e integral de la realidad y, simultáneamente, los prepara para coordinar, inducir o sugerir las iniciativas, proyectos o programas de desarrollo que produzcan los cambios oportunos en el ámbito sociocultural desde el desarrollo de una actividad investigativa y de transformación participativa.

Para su medición esta variable se operacionaliza en las dimensiones y los indicadores siguientes:

<b>DIMENSIONES</b>	<b>INDICADORES</b>
1. Conocimientos sobre cultura latinoamericana y del Caribe.	El pasado indígena. El proceso de conquista y

	<p>colonización.</p> <p>La gestación de los movimientos independentistas.</p> <p>La formación de los estados nacionales.</p> <p>El logro de la independencia definitiva.</p> <p>Particularidades del Neoclasicismo en América Latina.</p> <p>Significación de Simón Bolívar como orador dentro del movimiento Neoclásico en América Latina.</p> <p>Simón Bolívar como el Libertador de América.</p> <p>Discurso de Angostura y la trascendencia histórica del mismo.</p>
--	--

**2.** La educación del valor patriotismo a partir de la vinculación entre los componentes académico, laboral e investigativo.

Chacón (2002) plantea que esta « comprende la educación como un proceso a escala de toda la sociedad en el marco del sistema de influencias y de la interacción del individuo con esta con el fin de su socialización como sujeto activo y transformador, en el que los valores históricos-culturales tienen un papel esencial (...)» (2002: 97).

Debe ser entendida con una dimensión integradora; es decir, en ella participan todos los sistemas de influencias en el estudiante, facilitándose a través de la dirección curricular, extracurricular y sociopolítica del proceso pedagógico que se lleva a cabo en la educación superior actual, cuando este proceso es auténtico cumpliendo la misión didáctica de instruir formando razones que obligan a revisar permanentemente cada una de estas direcciones con vista a lograr una coherencia en su estructura.

La educación del valor patriotismo se refiere al sistema de conocimientos, ampliando su concepción del mundo, donde se desarrollan aprendizajes básicos relacionados con «la significación socialmente positiva que tiene el suelo donde se nace para el individuo, entendida esta como sentimientos de

amor hacia la patria, en el plano general y a la localidad en el particular; de rechazo a todo lo que las dañe; actitud de sacrificio ante las necesidades de la patria, de su defensa ante cualquier agresión interna o externa; emoción y respeto ante los elementos que identifican al suelo patrio, desde el ámbito nacional hasta el local, como historia, tradiciones, símbolos, héroes, mártires, atributos, naturaleza» (Reigosa Lorenzo, 2007:36), teniendo como vía de consolidación la unidad entre la teoría y la práctica, o sea, desde los componentes académico, laboral e investigativo y donde, a través del vínculo ínter subjetivo que se crea, se revela el carácter social del aprendizaje.

Para su medición esta variable se operacionaliza en las dimensiones y los indicadores siguientes:

<b>DIMENSIONES</b>	<b>INDICADORES</b>
La educación del valor patriotismo en los estudiantes.	<p>Valores que debe poseer todo estudiante universitario.</p> <p>La significación de cada uno de los valores.</p> <p>La significación de los valores patriotismo, latinoamericanismo e independentismo.</p> <p>La significación de la independencia política para un país.</p> <p>La importancia de los actos morales de la conducta humana.</p>
Actitudes del estudiante	<p>Muestra actitudes positivas relacionadas con su lugar de nacimiento.</p> <p>Muestra actitud de sacrificio ante las necesidades de la patria.</p> <p>Muestra actitud de defensa ante cualquier agresión interna o externa.</p> <p>Muestra emoción y respeto ante los elementos que identifican su suelo patrio.</p>

	<p>Muestra sentido de pertenencia para con su profesión.</p> <p>Se siente comprometido con la carrera y la Revolución.</p>
--	--

### **2.2.2. Muestra**

El universo lo conforman los 66 estudiantes que son matrícula de la carrera en el Curso Diurno. La muestra la integran los 49 estudiantes de tercero a quinto año, por ser los que recibieron como parte del currículo base el Plan de Estudio C y dentro del mismo la asignatura Cultura Latinoamericana y del Caribe I. Es una muestra no probabilística ya que la elección obedeció a causas relacionadas con las características especificadas previamente en el planteamiento del problema, con un marcado carácter intencional ya que dependió del criterio del investigador según con lo que se quería obtener.

### **2.2.3. Métodos y técnicas**

Los métodos que se emplearon en esta investigación son la observación y el análisis de documentos. La guía de observación (ver anexo 1) estuvo dirigida al seguimiento del comportamiento actitudinal de los estudiantes en los diferentes escenarios universitarios.

La revisión documental es la técnica que permitió el estudio de los documentos rectores de la carrera: Planes de Estudio C y D, Modelo del Profesional; los programas de las disciplinas Historia y Cultura e Historia y pensamiento cultural (ver anexo 2); el análisis de contenido del Discurso de Angostura (1819), con el objetivo de verificar el estado real del problema. Dicho discurso se muestra en el anexo 3.

El análisis de contenido, como procedimiento de trabajo, forma parte de las diversas modalidades del análisis textual que, según Pablo Navarro y Capitolina Díaz, «delimitan un gran campo metodológico, que a grandes rasgos resulta identificable con el dominio de las técnicas *cualitativas*» (Navarro & Díaz, 1995: 177), por lo que el investigador puede elegir entre procedimientos diversos de análisis de contenido.

Pero no se trata del mero conteo de palabras en la superficie textual, esa sería la vía inicial para adentrarse en los sentidos y completar el proceso de interpretación: «Los métodos de contenido utilizados por la lógica dialéctica se



interesan por *la forma del contenido o forma concreta del pensamiento*. A diferencia de la forma externa, la forma concreta o de contenido se relaciona con el contenido concreto no de manera externa, sino interna. Esto significa que el contenido concreto del pensamiento no puede existir como tal al margen de la forma u organización interna que éste adopte» (Rodríguez Ugidos, 1989: 41).

Esto no significa descartar o minimizar los métodos de análisis formal e incluso con ciertas dosis de procesamiento estadístico, que, en la medida en que resultan correlato muy importante para el análisis de contenido, colaboran eficazmente en la investigación del arte y la cultura.

De cualquier modo, la elección del análisis de contenido parte de una antigua percepción de la expresión humana caracterizada por el lenguaje, concepto no limitado a lo verbal, sino entendido como sistema de formas expresivas que condiciona la comunicación y que, desde mediados del siglo XX, ha sido el objeto de la Semiótica. Uno de los padres de esta ciencia, alerta: «es necesaria una sacudida incesante de la observación para adaptarse no al contenido de los mensajes, sino a su hechura; dicho brevemente: el semiólogo como el lingüista debe entrar en la cocina del sentido» (Barthes, 2004: 4).

La mayoría de los investigadores aseguran que la esencia del análisis de contenido está en determinar las relaciones entre los niveles sintáctico, semántico y pragmático del texto. Otra vez, no se debe reducir lo sintáctico al ordenamiento lingüístico, sino a la estructuración de los signos en el conjunto total del texto, red que devela la estructuración profunda de los significados y aclara el empleo y el uso de la totalidad textual.

Aunque se han mencionado aquí sospechosas palabras semióticas, debe quedar claro que el análisis de contenido, se ejerza o no desde ese enfoque, no es la meta de una investigación cualitativa, apenas su fase instrumental. Partiendo de un corpus teórico sólido se ha accedido a los textos por su superficie, la sintaxis, pero sin detenerse allí demasiado tiempo, por no tratarse en este caso de una investigación filológica; inmediatamente se ha pasado a los niveles semántico y pragmático, desde donde se produce la interpretación.

En cuanto a los procedimientos aplicados para el análisis de estos niveles es pertinente otra aclaración. Lo antes expuesto no quiere decir que se renuncia a técnicas de análisis textual de carácter estadístico, sino que se ha potenciado

aquí una manera de entender el texto como instrumento del contenido. La estadística de la sintaxis abre las puertas a «aquellas realidades de índole semántica y pragmática en relación con las cuales esa forma adquiere su sentido» (Navarro & Díaz, 1995: 180).

La función mediadora del análisis de contenido comentada por varios especialistas en metodología de la investigación sociocultural se refiere a esta como «un puente entre el texto y el proceso de comprensión que permite realizar operaciones hermenéuticas vinculadas incluso con la realidad extratextual. La explicación previa a toda interpretación, esto es el análisis, es una restricción teórico-metodológica que favorece la objetividad y controla los desafueros del más desatinado investigador» (Álvarez Álvarez & Barreto Argilagos, 2010: 234).

Ahora bien, dicho análisis se ha aplicado siguiendo tanto el criterio de cantidad/calidad como el discriminativo. El primero para, desde el campo intratextual y desde una estrategia extensiva, determinar las unidades de análisis, su significación y la relación con identificación de las ideas patrióticas y latinoamericanistas que están presentes en el documento, para luego compararlas con la información aportada por los encuestados.

El procedimiento discriminativo propicia, como dominios analíticos diferentes, el análisis del que se extrajeron las divergencias entre los conocimientos que tienen los estudiantes de tercero al quinto año de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales sobre el valor patriotismo y las ideas patrióticas y latinoamericanistas que se expresan el Discurso de Angostura (1819), de Simón Bolívar.

Finalmente fueron válidas las siguientes unidades de análisis:

Título del documento

Lugar donde se pronunció

Fecha en que se pronunció

Fecha de publicación

Autor

Género de los textos (periodístico)

Ideas expresadas en el discurso

La encuesta se aplicó para conocer los conocimientos que poseen los estudiantes de tercero al quinto año de la carrera Licenciatura en Estudios

Socioculturales sobre las ideas patrióticas y latinoamericanistas vigentes en el Discurso de Angostura (1819), de Simón Bolívar.

La realización de esta investigación tiene gran significación ya que permite hacer un estudio descriptivo sobre la educación en el valor patriotismo de los estudiantes de tercero al quinto año, del curso diurno, de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales, a partir de la identificación de las ideas patrióticas y latinoamericanistas vigentes en el Discurso de Angostura (1819), de Simón Bolívar, temática muy relevante en los tiempos actuales.

Otra de las técnicas de recogida de información es la encuesta. Se aplicaron dos cuestionarios (ver anexos 4 y 5).

## **CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS**

Este capítulo ofrece el análisis de los resultados a partir de las técnicas y los instrumentos de recogida de información que fueron aplicados durante el proceso. Estos son: el análisis de documentos, la entrevista (guía de entrevista), la encuesta (cuestionario).

### **3.1. Resultados del diagnóstico.**

Como se planteó anteriormente, en la presente investigación, el universo lo conforman los 66 estudiantes que son matrícula de la carrera en el Curso Diurno. La muestra la integran los 49 estudiantes de tercero a quinto año, por ser los que recibieron como parte del currículo base el Plan de Estudio C y dentro de este la asignatura Cultura Latinoamericana y del Caribe I. Es una muestra no probabilística ya que la elección obedeció a causas relacionadas con las características especificadas previamente en el planteamiento del problema, con un marcado carácter intencional ya que dependió del criterio del investigador según con lo que se quería obtener.

Los métodos que se emplearon en esta investigación son la observación y el análisis de documentos. La revisión documental es la técnica que permitió el estudio de los documentos rectores de la carrera: Planes de Estudio C y D, Modelo del Profesional; los programas de las disciplinas Historia y Cultura e Historia y pensamiento cultural; el programa de la asignatura Cultura latinoamericana y del Caribe I (Curso Diurno); el análisis de contenido del Discurso de Angostura (1819), con el objetivo de verificar el estado real del problema.

La revisión del Plan de Estudio permitió constatar que el Modelo del Profesional de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales (anexo 2) refleja entre sus objetivos revelar en su accionar cotidiano su compromiso político ideológico para participar en la construcción del proyecto social socialista cubano y de otros proyectos sociales que tengan al ser humano y su calidad de vida como centro y demostrar niveles de dominio integral de conocimientos, valores y habilidades que les permitan consolidar continuamente una visión histórico-lógica y transdisciplinar del desarrollo social desde de la praxis cultural de la sociedad.

Este documento expresa, además, que para dar cumplimiento a la proyección de objetivos el egresado de la carrera deberá evidenciar una actuación consecuente con el sistema de valores fundamentales que lo caracterizan como profesional. Por ello subraya desde el punto de vista de los valores intelectuales la significación de poseer un pensamiento dialéctico materialista.

Desde el punto de vista de su preparación para la actividad política y en la manifestación de la dimensión política de su actividad profesional, se destacan como valores el patriotismo, la participación política y la apreciación estética, con criterios humanistas, progresistas y emancipatorios.

Desde el punto de vista ético o de la dimensión moral de su actividad profesional, los más importantes valores a desarrollar y manifestar, serían el humanismo, la tolerancia, la responsabilidad y la honestidad; mientras que desde el punto de vista de los atributos personales más significativos para esta profesión se destacan ser cultos, ser comunicativos y ser laboriosos.

La disciplina Historia y Cultura (Plan de Estudio C) responde a la necesidad de que, en la formación profesional del estudiante, se incluya la capacidad de comprender y analizar críticamente la realidad social, artística y literaria universal y muy particularmente la de América Latina y el Caribe y Cuba.

Esta disciplina declara entre sus objetivos la consolidación de la concepción científica del mundo mediante el conocimiento de los procesos histórico-culturales universales y, específicamente, los sucedidos en América Latina, el Caribe y Cuba, así como el desarrollo de valores humanos universales comprometidos con los procesos de transformación revolucionaria en el ámbito nacional e internacional.

Otro de los objetivos se relaciona con el perfeccionamiento de la responsabilidad profesional en correspondencia con las exigencias de la sociedad cubana actual, la apreciación de las ideas estéticas y ético-morales indispensables en la apropiación de la cultura mediante el conocimiento de las tendencias del proceso histórico-cultural especialmente en América Latina, el Caribe y Cuba, la valoración los elementos forjadores de la nacionalidad, así como el carácter y esencia revolucionaria de las transformaciones sociales ocurridas en la Mayor de las Antillas.

La disciplina Historia y Pensamiento Cultural (Plan de Estudio D) resulta un recurso trascendental en la apropiación de conocimientos y formación de

habilidades para comprender e interpretar el proceso histórico, especialmente sus especificidades en el devenir de la cultura universal y, en particular, América Latina, el Caribe y Cuba.

Esta disciplina privilegia una proyección desde la concepción científico humanista del mundo, el análisis histórico lógico, el carácter sistémico en el tratamiento teórico-metodológico que permita la integración de los contenidos y su aplicación en el análisis de los procesos contemporáneos que incluya los enfoques ético y estético, de forma tal que se aprovechen los conocimientos adquiridos en las asignaturas precedentes. También se tendrá en cuenta la necesidad del conocimiento de la historia desde el pasado, para la comprensión de los procesos actuales y la proyección hacia el futuro.

El programa de la asignatura Cultura latinoamericana y del Caribe I (Plan de Estudio C) cuenta con una serie de objetivos generales que se derivan de los documentos rectores, se dividen en objetivos educativos e instructivos. Entre los objetivos educativos se define que los estudiantes deben ser capaces de obtener una visión de conjunto de la cultura latinoamericana y de los factores que condicionan su evolución; lograr orientarse adecuadamente dentro de la compleja problemática ideológica y estética de la cultura latinoamericana desde sus orígenes hasta el siglo XX; evaluar el papel que la cultura latinoamericana desempeña en la conformación de una identidad propia; relacionar el estudio de la literatura con otras ramas del saber para propiciar el pensamiento sistémico y la capacidad lógica y dialéctica.

Dentro de los objetivos instructivos se precisa que los estudiantes deben conocer, en su contexto específico, la evolución de la cultura latinoamericana desde sus orígenes hasta el siglo XX y discernir la problemática estética e ideológica de cada etapa de desarrollo de la literatura, de acuerdo con el análisis particular de las obras.

Dentro de este programa, el tema siete titulado La literatura de la independencia, tiene como objetivo caracterizar, a través de preceptos políticos, sociales y estéticos, la literatura fraguada en esta etapa; el contenido precisa el desarrollo de la literatura correspondiente al período de gestación de los estados nacionales. La obra de Simón Bolívar.

El tema a estudiar es muy abierto, pues aborda la literatura durante todo siglo XIX, período histórico-cultural muy complejo e importante para el conocimiento

de la historia de América Latina y que desde el punto de vista artístico se estudia el neoclasicismo, el romanticismo y el modernismo. Tampoco precisa cuáles son los aspectos específicos que se deben estudiar de la obra de este autor neoclásico ni cuál es la obra específica, aunque este sobresale como orador.

El resultado del análisis de contenido del documento es el siguiente:

Título del documento: Discurso de Angostura.

Lugar donde se pronunció: Ciudad de Angostura.

Fecha en que se pronunció: 15 de febrero de 1819.

Fecha de publicación: 20 de febrero al 13 de marzo de 1819.

Autor: Simón Bolívar.

Género de los textos (periodístico): Discurso.

Ideas expresadas en el discurso:

-En los primeros párrafos de su intervención el Libertador de América hace un análisis de su papel como dirigente de las fuerzas independentistas y deposita en manos del congreso la responsabilidad de la dirección de la República: «¡Legisladores! Yo deposito en vuestras manos el mando supremo de Venezuela. Vuestro es ahora el augusto deber de consagraros a la felicidad de la República: en vuestras manos está la balanza de nuestros destinos, la medida de nuestra gloria; ellas sellarán los decretos que fijen nuestra Libertad».

-Aborda sobre el peligro que representa el poder ejercido por un mismo hombre durante un largo tiempo, ya que este podría convertirse en una tiranía: « ... nada es tan peligroso como dejar permanecer largo tiempo en un mismo ciudadano el poder. El pueblo se acostumbra a obedecerle y él se acostumbra a mandarlo; de donde se origina la usurpación y la tiranía...».

-Caracteriza a los latinoamericanos como resultado de la mezcla entre aborígenes, africanos y españoles, muy diferente del europeo y del americano del Norte « ... no somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. Americanos por nacimiento y europeos por derechos, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantenernos en el país que nos vio nacer, contra la oposición de los invasores; así nuestro caso es el más extraordinario y complicado. ».

- Habla acerca de la falta de libertad de los criollos americanos para acceder al poder, ya sea en funciones civiles, políticas, militares o religiosas. «...Por el contrario, la América todo lo recibía de España que realmente la había privado del goce y ejercicio de la tiranía activa, no permitiéndose sus funciones en nuestros asuntos domésticos y administración interior. Esta abnegación nos había puesto en la imposibilidad de conocer el curso de los negocios públicos; tampoco gozábamos de la consideración personal que inspira el brillo del poder a los ojos de la multitud, y que es de tanta importancia en las grandes revoluciones. Lo diré de una vez, estábamos abstraídos, ausentes del universo en cuanto era relativo a la ciencia del Gobierno. »

-Expresa que el pueblo americano fue dominado por el engaño más que por la fuerza, debido a que este estaba a la merced de la ignorancia, la tiranía y el vicio; esta propia falta de conocimiento sobre todos los factores que constituyen a la sociedad provocó que creyeran una realidad que no existía, confundiendo la licencia con la libertad, la traición con el patriotismo, la venganza con la justicia. «Uncido el pueblo americano al triple yugo de la ignorancia, de la tiranía y del vicio, no hemos podido adquirir ni saber, ni poder, ni virtud. Discípulos de tan perniciosos maestros, las lecciones que hemos recibido y los ejemplos que hemos estudiado, son los más destructores. Por el engaño se nos ha dominado más que por la fuerza; y por el vicio se nos ha degradado más bien que por la superstición...».

- Explica que mantener la libertad cuesta más que soportar la tiranía, porque esta no solo se sostiene a través de la fuerza, sino también de la educación, la inteligencia y la unidad. « Un pueblo pervertido si alcanza su libertad, muy pronto vuelve a perderla; porque en vano se esforzarán en mostrarle que la felicidad consiste en la práctica de la virtud; que el imperio de las leyes es más poderoso que el de los tiranos, porque son más inflexibles, y todo debe someterse a su benéfico rigor; que las buenas costumbres, y no la fuerza, son las columnas de las leyes que el ejercicio de la justicia es el ejercicio de la libertad. »

-Describe la forma y composición del gobierno venezolano que debe ser reformado, y constituirse republicano y democrático, basado en la soberanía del pueblo, la división de poderes, la libertad civil y de expresión, la abolición de la esclavitud, la eliminación de la monarquía y de los privilegios. «Un gobierno



republicano ha sido, es y debe ser el de Venezuela; sus bases deben ser la soberanía del pueblo: la división de los poderes, la libertad civil, la proscripción de la esclavitud, la abolición de la monarquía y de los privilegios...».

-Explica la conveniencia de tomar como ejemplo la constitución británica, ya que sus planteamientos operan por el logro de beneficios para el pueblo; a pesar de esto sostiene que Venezuela debe ser gobernada por leyes que surjan originales de ella, a partir de sus características propias y que no sean copias de otra nación. «Así, pues, os recomiendo, Representantes, el estudio de la constitución Británica que es la que parece destinada a operar el mayor bien posible a los pueblos que la adoptan; pero por perfecta que sea, estoy muy lejos de proponeros su imitación servil...».

-Manifiesta que los pueblos que surgen en la libertad tienen que tomar experiencias de los errores de otras naciones para apoyados en estos, en la inteligencia y en las características propias, crear un gobierno justo, legítimo y útil en pos de la soberanía. «Echad una mirada sobre las repúblicas antiguas, sobre las repúblicas modernas, sobre las repúblicas nacientes; casi todas han pretendido establecerse absolutamente democráticas y a casi todas se les han frustrado sus justas aspiraciones...».

-Defiende la creación de una República independiente, legítima y unida, donde todos sean iguales, en la que el amor a la patria, a las leyes, a los gobernantes sean la base para su triunfo y desarrollo. « El amor a la patria, el amor a las leyes, el amor a los magistrados, son las nobles pasiones que deben absorber exclusivamente el alma de un republicano. Los venezolanos aman la patria, pero no aman sus leyes; porque éstas han sido nocivas y eran la fuente del mal. Tampoco han podido amar a sus magistrados, porque eran inicuos, y los nuevos apenas son conocidos en la carrera en que han entrado. Si no hay un respeto sagrado por la patria, por las leyes y por las autoridades, la sociedad es una confusión, un abismo; es un conflicto singular de hombre a hombre, de cuerpo a cuerpo».

-Aboga por la educación para el pueblo con énfasis en la de los niños, ya que es ella quien lo convierte en libre o esclavo, y junto con el trabajo busca la creación de hombres honrados, patriotas, revolucionarios, inteligentes que luchen por el bienestar de la nación. « La educación popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del Congreso; constituyamos este

Areópago para que vele sobre la educación de los niños, sobre la instrucción nacional; para que purifique lo que se haya corrompido en la República...».

-Se pronuncia contra la esclavitud reiteradamente y explica lo urgente, necesario y fundamental de su abolición, ya que la igualdad es un derecho del hombre desde que nace, sean cual sean sus características físicas o morales. «La atroz e impía esclavitud cubría con su negro manto la tierra de Venezuela, y nuestro cielo se hallaba recargado de tempestuosas nubes, que amenazaban un diluvio de fuego. Yo imploré la protección del Dios de la humanidad, y luego la redención disipó las tempestades. La esclavitud rompió sus grillos, y Venezuela se ha visto rodeada de nuevos hijos, de hijos agradecidos que han convertido los instrumentos de su cautiverio en armas de libertad. Si, los que antes eran esclavos ya son libres; los que antes eran enemigos de una madrastra, ya son defensores de una patria; yo imploro la confirmación de la libertad absoluta de los esclavos, como imploraría mi vida y la vida de la República ».

-Pide que se reconozca y se beneficien los hombres que se despojaron de todos sus bienes para luchar en la guerra por la independencia. «Hombres que se han desprendido de todos los goces, de todos los bienes que antes poseían, como el producto de su virtud y talentos, hombres que han experimentado cuanto es cruel en una guerra horrorosa, padeciendo las privaciones más dolorosas y los tormentos más acerbos; hombres tan beneméritos de la patria, han debido llamar la atención del Gobierno; en consecuencia he mandado recompensarlos con los bienes de la nación».

-Hace la presentación del acta de la Declaración de la República de Venezuela, aprobada unánime por el pueblo. « La declaración de la República de Venezuela es el Acta más gloriosa, más heroica, más digna de un pueblo libre; es la que con mayor satisfacción tengo el honor de ofrecer al Congreso ya sancionada por la expresión unánime del pueblo de Venezuela».

-Explica que América Latina demorará un largo tiempo en desprenderse del despotismo español ya que este se esparció y permaneció por mucho en estas tierras, y que el gobierno más perfecto es el que produce mayor seguridad social y estabilidad política. « La sangre de nuestros ciudadanos es diferente, mezclémosla para unirla; nuestra Constitución ha dividido los poderes, enlacémoslos para unirlos; nuestras leyes son funestas reliquias de todos los

despotismos antiguos y modernos, que este edificio monstruoso se derribe, caiga y apartando hasta sus ruinas, elevemos un templo a la justicia; y bajo los auspicios de su santa inspiración, dictemos un Código de Leyes Venezolanas».

-Defiende la reunión de las naciones en una sola, un Gran Estado, y con ella la hermandad de los pueblos, en derechos y destinos. «La reunión de la Nueva Granada y Venezuela en un grande Estado ha sido el voto uniforme de los pueblos y gobiernos de estas Repúblicas. La suerte de la guerra ha verificado este enlace tan anhelado por todos los Colombianos; de hecho estamos incorporados. Estos pueblos hermanos ya os han confiado sus intereses, sus derechos, sus destinos. Al contemplar la reunión de esta inmensa comarca, mi alma se remonta a la eminencia que exige la perspectiva colosal que ofrece un cuadro tan asombroso».

La encuesta se aplicó para conocer los conocimientos que poseen los estudiantes de tercero al quinto año de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales sobre las ideas patrióticas y latinoamericanistas presentes en el Discurso de Angostura (1819), de Simón Bolívar.

Después de la aplicación y el análisis del cuestionario #1 (anexo 4) dirigido a constatar los conocimientos que poseen los estudiantes de tercero, cuarto y quinto años de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales del curso diurno acerca de la historia de América Latina y la trascendencia de la figura de Simón Bolívar como orador dentro de la cultura de esta región como parte de la formación humanística de estos educandos, se obtuvieron los resultados siguientes:

El 71,8% de los estudiantes afirma que conoce los hechos que conforman la historia del pasado de América Latina, mientras que un 20,5% asume que no, a pesar de haber recibido este contenido como parte del programa de diferentes asignaturas pertenecientes a la disciplina de Historia y Cultura. Un 7,7% se abstiene de dar su opinión.

El 76,9% de los estudiantes coincide en que los primeros habitantes que poblaron las tierras americanas fueron los indígenas; mientras que un 15,4% expresa que fueron los olmecas y un 7,7% no concuerda con ninguna de las opciones; lo que demuestra el poco dominio de estos temas tan elementales para un latinoamericano.

El 15,4% de los estudiantes valora el proceso de conquista y colonización americano como un suceso de masacre y salvajismo contra los pobladores de América Latina, el cual provocó el exterminio de ellos; por otra parte otro 23,1% lo ve como un proceso que trajo consigo el nacimiento de una nueva cultura como resultado de la mezcla entre peninsulares e indígenas americanos, mientras que el 51,3% opina acertadamente que estuvo formado por ambas opciones y el 10,3% se mantiene al margen. A partir del conocimiento elemental que se debe tener de la historia americana no es comprensible que un por ciento elevado de estudiantes no sepa la significación del proceso de conquista y colonización americano.

El 92,3% de los educandos menciona correctamente al menos un nombre de muchos de los hombres que dedicaron su vida a luchar por la liberación del continente a lo largo de los siglos, de estos un 71,8% fue capaz de plasmar los tres nombres requeridos y un 89,7% expresa, entre ellos, a la figura del Libertador de América, mientras que un 7,7% se abstiene de dar su opinión.

El 48,7% de los estudiantes opina que el siglo XIX tuvo una particular significación política e histórica para América Latina, ya que en este da inicio a las guerras independentistas de las colonias contra la metrópoli española, sucesos en medio de los cuales surgen importantes figuras que dedicaron su existencia a la lucha por la emancipación y la unidad latinoamericana, además aparece la política del Despotismo Ilustrado e importantes corrientes como el independentismo; cobra auge, además, el azúcar y el tabaco por lo que aumenta el número de esclavos en la Mayor de las Antillas, mientras que un 51,3% se mantiene al margen.

El 76,9% de los estudiantes coincide al menos con una de las particularidades que se muestran como parte del Neoclasicismo en América Latina; sin embargo, ninguno de ellos fue capaz de reconocer que todas estas características conforman los rasgos de este movimiento artístico en el continente, lo que deja ver que hay un gran vacío de conocimiento con respecto a este contenido. Un 23,1% se abstiene de dar su opinión.

El 84,6% reconoce correctamente al menos a una de las principales figuras latinoamericanas del Neoclasicismo que se presentan y solo un 2,6% es capaz de distinguirlas todas, además de esto se puede concluir que por lo general hay un déficit considerable de conocimientos, puesto que los estudiantes enmarcan

a personalidades muy distantes de este movimiento como parte de él y omiten a los verdaderos neoclásicos, mientras que 23,1% no emite criterio.

El 30,8% expresa de manera muy escueta qué significación tuvo Simón Bolívar dentro del Neoclasicismo; solo un 2,6% evidencia la importancia que tuvo este; un 69,2% no emite su criterio, lo que demuestra que, en sentido general, los estudiantes no dominan la significación de Bolívar como orador y precursor de este movimiento.

El 71,8% de los estudiantes coinciden en reconocer al Discurso de Angostura (1819) como la obra más importante de Simón Bolívar; por el contrario, el 5,1% considera que son las Cartas desde Jamaica. El 23,1% no distingue ninguna de las respuestas. Esta respuesta contradice la obtenida en la pregunta anterior, pues la mayoría de los encuestados ha sido capaz de identificar este documento como el más importante dentro de la oratoria de Bolívar.

El 74,4% de los educandos reconoce al menos una de las importantes ideas que él aborda en este texto. De ellos, un 38,5% distingue la lucha por la independencia de América Latina y la importancia de lograr la unión entre todas las naciones y convertirlas en una sola, o sea, proclama la unión de la “Gran Colombia”; mientras que un 25,6% se abstiene de dar su opinión. Esto demuestra que sí conocen el contenido del documento.

El 46,2% considera que las ideas expresadas en este discurso contribuyen al fortalecimiento de su educación en valores para su desarrollo como futuros profesionales ya que refleja la importancia de la unión para lograr la independencia, mejorar localidad de vida y así contribuir al desarrollo humano, además que estos son aspectos por los que se está luchando en el contexto actual y que ayudan a fortalecer principios y objetivos; por el contrario, un 2,6% no está de acuerdo y un 51,3% no emite ningún criterio.

El 46,2% de los educandos reconoce la significación que posee el estudio de la vida y obra de Simón Bolívar para los estudiantes de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales ya que su pensamiento tiene vigencia, es considerado un legado de las letras e ideas independentistas y latinoamericanistas y, además, a través de su obra se transmite una serie de valores importantes para la formación como seres humanos; el 2,6% no lo cree así y el 51,3% se abstiene de dar su opinión.

Después de la aplicación y el análisis del cuestionario #2 (anexo 5) dirigido a constatar los conocimientos que poseen los estudiantes de 3ro, 4to, 5to año de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales del curso diurno acerca de la educación en valores, se obtuvo que:

El 28,2% de los estudiantes afirma que conoce sobre el movimiento de lucha por la defensa de la libertad que lleva acabo América Latina, por el contrario otro 10,3% dice que no y un 46,7% se abstiene de dar su opinión.

El 56,4% reconoce al menos una de las miles de acciones que se han desarrollado en la historia de la integración de los pueblos americanos estando presente en este la Alianza Latinoamericana para las Américas y un 43,6% se mantiene al margen.

El 56,4% opina que la independencia política para un país tiene gran significado ya que permite autonomía, libertad, soberanía; mientras que un 43,6% no expresa su opinión.

El 59 % de los estudiantes reconoce los valores que debe poseer todo estudiante universitario, siendo los más mencionados el patriotismo y la honestidad; por el contrario, un 41 % se abstiene de dar su opinión.

El 46,2% fue capaz de expresar el significado de cada uno de estos valores; mientras que un 53,8% se mantiene al margen. El por ciento mínimo que expuso algunos de los elementos que le adjudican a los valores se relacionan con la honestidad al actuar con franqueza, despojados de resentimientos, asumiendo con justeza las responsabilidades. El antiimperialismo es rechazo hacia el imperialismo.

Sobre el internacionalismo expresan su interés por ayudar a otros pueblos que luchan por su liberación o en otros campos que lo necesiten. Resaltan la actitud criminal del imperialismo cuando la guerra contra otros pueblos mata a mujeres, niños y otras personas indefensas. Estas acciones criminales son expuestas a los estudiantes a través de las clases, los trabajos extraclases, los trabajos de cursos y otras vías.

Expresan que existe el espíritu de cooperación y de trabajo en equipo en el colectivo. Se fortalece el sentido del compañerismo al ser solidarios.

Todos los estudiantes actúan de manera sincera, sencilla y veraz, expresan juicios críticos sobre los diferentes enfoques relacionados con la actividad;

dicen saber reconocer los errores a tiempo, lugar y forma adecuada, para contribuir al bien propio, colectivo y de la sociedad.

El 46,2% de los educandos reconoce al independentismo como la lucha de un país por la libertad, la autonomía, la soberanía y al latinoamericanismo como la integración, unión de los pueblos latinoamericanos, sus culturas; mientras que un 53,8% no expresa criterio.

El 38,5% de los estudiantes reconocen la importancia de los actos morales de la conducta humana ya que son un reflejo de la personalidad, regulan las acciones, resaltan los rasgos morales e influye en el comportamiento de las personas; mientras que un 61,5% se abstiene de dar su opinión.

El 46,2% distingue al menos a una de las diversas acciones que se realizan por ellos o sus profesores para contribuir al fortalecimiento de la educación en valores como el proyecto educativo, la práctica laboral, las tareas de impacto, el cuidado del medio ambiente, charlas, conferencias sobre el tema, actos políticos e históricos; mientras que un 53,8% se mantiene al margen.

La educación del valor patriotismo se refiere al sistema de conocimientos, ampliando su concepción del mundo, donde se desarrollan aprendizajes básicos relacionados con «la significación socialmente positiva que tiene el suelo donde se nace para el individuo, entendida esta como sentimientos de amor hacia la patria, en el plano general y a la localidad en el particular; de rechazo a todo lo que las dañe; actitud de sacrificio ante las necesidades de la patria, de su defensa ante cualquier agresión interna o externa; emoción y respeto ante los elementos que identifican al suelo patrio, desde el ámbito nacional hasta el local, como historia, tradiciones, símbolos, héroes, mártires, atributos, naturaleza» (Reigosa Lorenzo, 2007:36), teniendo como vía de consolidación la unidad entre la teoría y la práctica, o sea, desde los componentes académico, laboral e investigativo y donde, a través del vínculo ínter subjetivo que se crea, se revela el carácter social del aprendizaje.

La educación en valores, con énfasis en el patriotismo, debe ser entendida con una dimensión integradora donde participan todos los sistemas de influencias en el estudiante, facilitándose a través de la dirección curricular, extracurricular y sociopolítica del proceso pedagógico que se lleva a cabo en la educación superior actual. A partir de los resultados diagnosticados se deduce que la educación en valores de los estudiantes de tercero a quinto años de la carrera

Licenciatura en Estudios Socioculturales tiene algunas limitaciones que llevan a reflexionar sobre su fortalecimiento desde los diferentes componentes del proceso.

Para poder observar el componente actitudinal ante la educación en valores a partir del proceso de enseñanza–aprendizaje de los estudiantes de tercero a quinto años de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales fue necesario formar parte de diferentes clases: diez de Cultura latinoamericana y del Caribe I, cinco de Seguridad Nacional, tres de Cultura Cubana; cuatro actividades culturales en el espacio que ocupa la Residencia Universitaria; cinco actividades en conmemoración a fechas patrióticas (matutino por el 28 de enero, 4 de abril, 28 de octubre, 17 de noviembre, 2 de diciembre), tres talleres patriótico militares de la universidad y tres talleres patriótico militares e internacionalista de la Región Central.

En las visitas a clases se pudo observar (anexo 1) que la mayoría de los estudiantes tiene capacidad para integrar conocimientos y expresarse críticamente sobre los fenómenos que le rodean, pues se expresan con ideas claras, concretas sobre un fenómeno de estudio y la determinación de sus rasgos y sus relaciones. Muchos de ellos expresan sus ideas con cierto nivel de análisis y de integración, lo que permite que haga una formulación de un juicio crítico y reflexivo a partir del conocimiento adquirido desde varias asignaturas.

Desde la participación en clases se pudo apreciar que los estudiantes manifiestan una actitud positiva ante el aprendizaje de nuevos conocimientos relacionados con la historia de un país o región, la obra desconocida, muestra interés por la realización de actividades en grupo, aunque no siempre se muestran solidarios y responsables ante el cumplimiento de cada tarea asignada, con énfasis en la realización del estudio independiente.

La participación de los estudiantes en los tres talleres patrióticos militares de la universidad y tres talleres patrióticos militares e internacionalistas de la Región Central es limitada, sólo asisten estudiantes que son seleccionados de acuerdo con el tema y la calidad de sus ponencias. Los que lo logran se sienten satisfechos y cada año lo vuelven a intentar.

Se pudo constatar que la mayoría de los estudiantes observados no son responsables ante el cumplimiento de cada tarea asignada, pues no asisten



espontáneamente a los matutinos, se hace necesario que los presionen y así se garantiza la asistencia. Los educandos que están becados lo hacen con mayor disposición.

La totalidad de los estudiantes muestra sentido de pertenencia para con su profesión, lo que se constata al escuchar la satisfacción que sienten por lo que estudia, reconocen que la práctica laboral realizada favorece su formación profesional al corresponderse con la teoría recibida, les satisface el saber diagnosticar e investigar ya diferentes problemáticas socioculturales.

Se pudo observar, además, que no todos los estudiantes cuidan su expresión oral y normas de conducta social. No saben distinguir cuál debe ser su comportamiento en cada lugar y ocasión.

Se reconoce la disposición de todos los estudiantes ante el compromiso de participación en las tareas de impacto, tanto de la carrera como las que se indican por la máxima dirección del país, en las prácticas de estudio, en los festivales culturales. Se señala que a los estudiantes de la carrera no les motiva participar activamente en juegos deportivos.

Después de realizado este estudio se concluye que la educación del valor del patriotismo en los jóvenes de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales constituye un problema cardinal de la educación superior, para lo que se necesita que, desde el contenido de las asignaturas se logre la aprehensión adecuada. Un ejemplo de ello lo es el Discurso de Angostura (1819), pronunciado por Simón Bolívar.

### **3.2. Identificación de las ideas patrióticas y latinoamericanistas en el Discurso de Angostura (1819).**

Las razones históricas que sostienen la identidad y la soberanía tienen un fuerte contenido ético, que nació y evolucionó en la conformación de la nacionalidad y la nación, forjadas en las luchas constantes por la independencia y contra aquellos que con su conducta se opusieron al proyecto emancipatorio.

La necesidad de profundizar y fortalecer la educación en valores por todos los factores socializadores y, en particular con el estudiantado universitario, es una tarea importante hoy más que nunca. De ello depende salvar lo más preciado que ha existido en este planeta: el ser humano.

Durante los primeros años de la década del noventa del siglo pasado, Cuba se

vio abocada a un colapso económico, como consecuencia del derrumbe del campo socialista y agravado por el recrudecimiento del bloqueo imperialista, todo lo cual condujo al llamado período especial de la economía cubana caracterizado por la depresión económica, la falta de liquidez, la carencia de recursos, el déficit de importaciones y exportaciones junto a otros factores que gravitaron sensiblemente sobre la sociedad en general y en cierto modo condujo a la materIALIZACIÓN del pensamiento y el mercantilismo ideal.

Lo señalado anteriormente trajo aparejado, en una parte de la población, el deterioro de determinados valores, el cambio de jerarquía de estos así como el trazado de nuevas pautas y referentes de orientación valorativa. Los jóvenes universitarios de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales no escapan de esta afirmación.

Se determina que el primer valor que se debe educar es el Patriotismo y consiste en la lealtad a la historia, a la patria, a la Revolución socialista y la disposición plena de defender sus principios para Cuba y para el mundo. Entonces, para darle cumplimiento al objetivo general de la investigación se hace necesario determinar los elementos que permiten la identificación de la educación del valor patriotismo desde el análisis de un documento histórico-literario de extremada significación y vigencia política: Discurso de Angostura (1819), de Simón Bolívar. Dicho documento se estudia en la unidad siete de la asignatura Cultura latinoamericana y del Caribe I.

Las ideas que allí se exponen son:

- Deposito en vuestras manos el mando supremo de Venezuela.
- Vuestro es ahora el augusto deber de consagraros a la felicidad de la República: en vuestras manos está la balanza de nuestros destinos, la medida de nuestra gloria; ellas sellarán los decretos que fijen nuestra Libertad.
- Nada es tan peligroso como dejar permanecer largo tiempo un mismo ciudadano en el poder. El pueblo se acostumbra a obedecerle y él se acostumbra a mandarlo; de donde se origina la usurpación y la tiranía.
- No somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. Americanos por nacimiento y europeos por derechos, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantenernos en el país que nos vio nacer, contra la oposición de los invasores; así nuestro caso es el más extraordinario y complicado.

- La América todo lo recibía de España que realmente la había privado del goce y ejercicio de la tiranía activa, no permitiéndose sus funciones en nuestros asuntos domésticos y administración interior. Esta abnegación nos había puesto en la imposibilidad de conocer el curso de los negocios públicos.
- Tampoco gozábamos de la consideración personal que inspira el brillo del poder a los ojos de la multitud y que es de tanta importancia en las grandes revoluciones. Lo diré de una vez, estábamos abstraídos, ausentes del universo en cuanto era relativo a la ciencia del Gobierno.
- Uncido el pueblo americano al triple yugo de la ignorancia, de la tiranía y del vicio, no hemos podido adquirir ni saber, ni poder, ni virtud. Discípulos de tan perniciosos maestros, las lecciones que hemos recibido y los ejemplos que hemos estudiado, son los más destructores.
- Por el engaño se nos ha dominado más que por la fuerza.
- Por el vicio se nos ha degradado más bien que por la superstición.
- Un pueblo pervertido si alcanza su libertad, muy pronto vuelve a perderla; porque en vano se esforzarán en mostrarle que la felicidad consiste en la práctica de la virtud; que el imperio de las leyes es más poderoso que el de los tiranos, porque son más inflexibles, y todo debe someterse a su benéfico rigor; que las buenas costumbres y no la fuerza, son las columnas de las leyes que el ejercicio de la justicia es el ejercicio de la libertad.
- Un gobierno republicano ha sido, es y debe ser el de Venezuela.
- Sus bases deben ser la soberanía del pueblo: la división de los poderes, la libertad civil, la proscripción de la esclavitud, la abolición de la monarquía y de los privilegios.
- Recomiendo (...) el estudio de la constitución Británica que es la que parece destinada a operar el mayor bien posible a los pueblos que la adoptan; pero por perfecta que sea, estoy muy lejos de proponeros su imitación servil.
- Echad una mirada sobre las repúblicas antiguas, sobre las repúblicas modernas, sobre las repúblicas nacientes; casi todas han pretendido establecerse absolutamente democráticas y a casi todas se les han frustrado sus justas aspiraciones.
- El amor a la patria, el amor a las leyes, el amor a los magistrados, son las nobles pasiones que deben absorber exclusivamente el alma de un

republicano. Los venezolanos aman la patria, pero no aman sus leyes; porque éstas han sido nocivas y eran la fuente del mal. Tampoco han podido amar a sus magistrados, porque eran inicuos, y los nuevos apenas son conocidos en la carrera en que han entrado.

- Si no hay un respeto sagrado por la patria, por las leyes y por las autoridades, la sociedad es una confusión, un abismo; es un conflicto singular de hombre a hombre, de cuerpo a cuerpo.

- La educación popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del Congreso; constituyamos este Areópago para que vele sobre la educación de los niños, sobre la instrucción nacional; para que purifique lo que se haya corrompido en la República.

- La atroz e impía esclavitud cubría con su negro manto la tierra de Venezuela. La esclavitud rompió sus grillos, y Venezuela se ha visto rodeada de nuevos hijos, de hijos agradecidos que han convertido los instrumentos de su cautiverio en armas de libertad.

- Imploro la confirmación de la libertad absoluta de los esclavos, como imploraría mi vida y la vida de la República.

- Hombres que se han desprendido de todos los goces, de todos los bienes que antes poseían, como el producto de su virtud y talentos, hombres que han experimentado cuanto es cruel en una guerra horrorosa, padeciendo las privaciones más dolorosas y los tormentos más acerbos; hombres tan beneméritos de la patria, han debido llamar la atención del Gobierno; en consecuencia he mandado recompensarlos con los bienes de la nación.

- La declaración de la República de Venezuela es el Acta más gloriosa, más heroica, más digna de un pueblo libre; es la que con mayor satisfacción tengo el honor de ofrecer al Congreso ya sancionada por la expresión unánime del pueblo de Venezuela.

- La sangre de nuestros ciudadanos es diferente, mezclémosla para unirla; nuestra Constitución ha dividido los poderes, enlacémoslos para unirlos. Dictemos un Código de Leyes Venezolanas.

El conocimiento de estas ideas expresadas por Simón Bolívar en 1819 permiten comprender la génesis del pensamiento histórico, político del Libertador, su absoluta lucidez acerca de las propensiones peores de

Norteamérica, cómo sus ideas han influido en las generaciones que les siguieron, con particularidad en José Martí, quien fue un continuador de Bolívar, un gran discípulo, por lo que uno de sus grandes temas es la integración latinoamericana.

Por la gran significación que posee esta temática, se considera que hay que trabajar para que los jóvenes tengan presente la memoria histórica de su patria y su continente; así hagan valer las ideas y se conviertan en verdaderos patriotas.

Por tal razón, la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí” declara como estrategia de valores compartidos los modos de actuación que demuestran el patriotismo:

- Tener disposición para asumir las prioridades de la Revolución, al precio de cualquier sacrificio.
- Ser un fiel defensor de la obra de la Revolución socialista en cualquier parte del mundo.
- Actuar siempre en correspondencia con las raíces históricas, enalteciendo sus mejores tradiciones revolucionarias.
- Poseer sentido de independencia nacional y de orgullo por su identidad.
- Tener conciencia de la importancia de su labor y ponerla en función del desarrollo económico y social del país.
- Participar activamente en las tareas de la defensa de la Revolución.
- Fortalecer la unidad del pueblo en torno al Partido.

Para darle cumplimiento a estos modos de actuación se requiere de algunas vías, métodos. Al respecto, Báxter expresa que «... constituyen los procedimientos de influencias que los educadores utilizan para organizar pedagógicamente la vida de los escolares, con el objetivo de influir positivamente en el desarrollo de su personalidad en formación» (2006: 10).

Esta autora afirma que la educación en valores requiere la utilización de la persuasión como uno de los métodos fundamentales, además de la participación consciente y activa del sujeto en su propia formación, donde la realización de toda actividad tenga un significado para sí.

Este proceso se facilita mediante una relación interpersonal comprometida, en una comunicación que se caracterice por un diálogo abierto y franco, donde se comparta con autenticidad y congruencia las experiencias y conocimientos de cada uno. Es también la confianza y el respeto hacia el otro, tomando en consideración, que los otros son parte de la sociedad que es donde se realizan los valores, cobrando significación única y plena.

Se coincide con el criterio de esta autora, además de enfatizar que el ejemplo personal del profesor y las competencias que él posea serán herramientas muy útiles para lograr la educación en valores que necesita hoy día esta sociedad.

## **CONCLUSIONES**

La educación de valores es un proceso complejo y contradictorio, en el que intervienen diversos factores, forma parte de uno más amplio: la formación de la personalidad y es susceptible de ser pensado, proyectado y diseñado desde la institución docente.

El estudio realizado permite afirmar que los estudiantes muestreados tienen carencias cognoscitivas sobre el contenido del documento objeto de estudio y la educación en valores, al no expresar los elementos suficientes relacionados con cada valor, específicamente, el patriotismo.

El conocimiento de las ideas patrióticas y latinoamericanistas expresadas por Simón Bolívar en el Discurso de Angostura (1819), permiten comprender la génesis del pensamiento histórico, político del Libertador, su absoluta lucidez acerca de las propensiones peores de Norteamérica, cómo sus ideas han influido en las generaciones que les siguieron, constituyen la guía para la defensa actual latinoamericana y favorecen la educación en el patriotismo.

## **RECOMENDACIONES**

- ❖ Sugerir a la dirección del Departamento de Estudios Socioculturales que realice estos estudios descriptivos relacionados con otros de los valores compartidos.
- ❖ Continuar los estudios sobre la educación en valores desde otras aristas investigativas y curriculares desde la práctica docente y sociocultural.